# LA GACETA DE CHILE

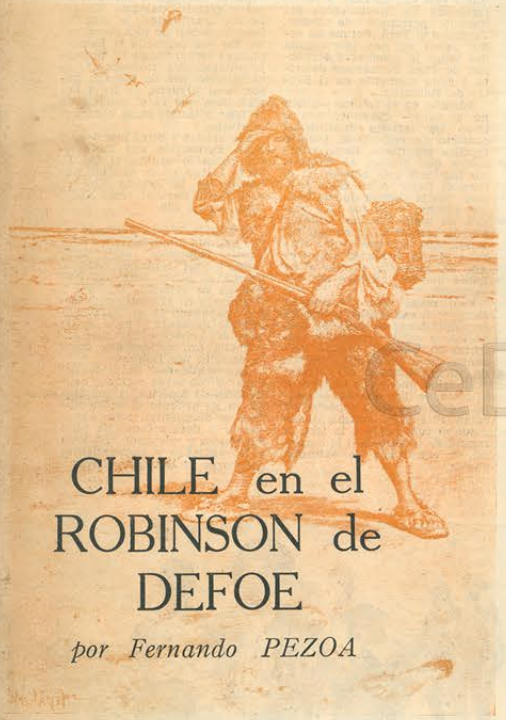
N.o 5 Revista de Artes y Letras Dirigida por Pablo Neruda $ 100



Nicomedes GUZMAN — *Futaleufú, síntesis de una novela heroica*

Cedric BELFRAGE — *Visita a CHAPLIN*

Relatos inéditos de: *Jorge Donoso, José Miguel Varas, Armando Cassigoli*

# CHILE en el ROBINSON de DEFOE

*por Fernando PEZOA*

*DESDE lejos, como una inmensa gaviota flotando sobre el agua, apenas se distinguía la Isla de Juan Fernández aquella mañana de garúa. La goleta avanzaba sobre el lomo del Mar Pacífico hasta que penetró en la Bahía de Cumberland.*

*Entonces aparecieron unas casitas blancas y otras de amarillo rey. Los techos rojos, verdes y grises se asomaban a través de la espesa arboladura, con una gracia de pez que salta del agua. Detrás de aquel caserío llamado San Juan Bautista, subía a los cerros y quebradas abruptas, la selva: los bosques maravillosos de Juan Fernández, donde viven los helechos más extraordinarios de Chile —algo así como noventa variedades, muchas de ellas endémicas— donde vive el michay, la palma chonta; la luma y el naranjillo; la Robinsonia Macrocephala (incienso), el pangue; el canelo y el casi muerto sándalo fernandeziano, cuyos padres llegaron un día de Polinesia; la Lactoris fernandeziana que solamente crece en Juan Fernández y en ninguna otra parte del mundo. En fin, tanta vegetación brillante, hermosa y ondulante que llega hasta la misma cima del heriático e inescalable cerro El Yunque.*

*Esta es la Isla de los Helechos, la Isla de los Picaflores, la Isla de los Peces, la Isla de las Cabras, la de las Langostas, la Isla de las Prisiones, la Isla Verde del Hombre y de Robinson Crusoe. Esta es la Isla en que vivió el personaje de Daniel Defoe, que no fue otro que un marinero escocés, desaliñado y altanero, llamado Alexander Selkirk, que en el corsario 'Cinco Puertos" arribó un día de octubre de 1704.*

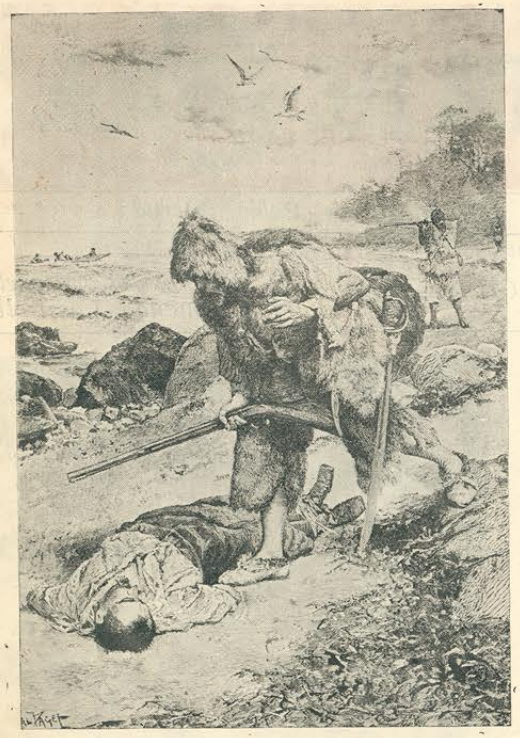
*Esta es la Isla y no otra. No es la Isla de Lobos del Perú. Tampoco la situada entre la Trinidad y la desembocadura del Orinoco. Esta es la Isla real, auténtica, con su exuberancia terciaria, en la que Defoe movió a su Robinson Crusoe.*

*En Juan Fernández existen todos los bellos parajes que Robinson describe en su "Diario". En esta Isla está latente la flora y fauna, el accidentado territorio verde que sube y baja con violencia creando quebradas profundas y gigantescos acantilados. El libro de Defoe, contiene estas características precisas, aunque literariamente a su "Isla" le diese otra ubicación.*

- Pasa a la pág. 2 -

# CHILE en el ROBINSON de DEFOE

*por Fernando PEZOA*



- Viene de la pág. 1 -

Todo lo que Defoe describe en el diario de Robinson, existe aquí. El gato montés, es la "huiña" casi extinguida que suele hallarse en Puerto Francés y a veces en la Vaquería; las tortugas son una especie gigante, con caparazón de siete estrías y parecidas a las de Galápagos; las palomas que Robinson cazaba para alimentarse, son las blancas y salvajes Columba Fernandeziana, que habitan en las oquedades de los acantilados de Punta San Carlos y El Pangal; las "focas", no son otras que los famosos y finos lobos de dos pelos que habitaron por cientos de miles en otro tiempo en Santa Clara y El Pangal, y que hoy, la persecución los ha reducido; la frondosa variedad de peces: ¿Quién podrá calcular la inmensa riqueza aquí existente? Uno encuentra peces como el Pampanito con sus brillantes colores verde botella y amarillo limón; el Tollo, la Vidriola o Perca Fernandeziana, el Jurel, el Lenguado, la Jergüilla o Aplodactylus guttatus; las angulías morenas y verde; el Bacalao o Polyproi Fernandeziano; la Breca o Acantholatris Gayi; la Raya y el Pez Volador; la Notothemia Cornucola llamada por los pescadores "Vieja Negra"; la Sierra y el delicioso Cauque; el congrio colorado y el dorado; los inmensos cardúmenes de atún; los silenciosos y raudos tiburones Squalus Fernandinus; la Micropogon Furnieri o corvinilla; los berruguetes, las brétolas; los pejeperros, los pejesapos; el Azulejo y la Palometa; en fin, tantos, cuántos peces y variedades pudo ver Robinson sin bautizarlos o conocer su nombre.

¿Acaso en estas líneas de Defoe, uno no reconoce a la Myurceugenia Fernandeziana, conocida por los chilenos con el nombre de "luma"? Abramos el Diario de Robinson, el día 18 de noviembre: "En este día, reconociendo el bosque, encontré una especie de árbol, que si no es el que en Brasil llaman "palo de hierro", por su extraordinaria dureza, a lo menos mucho se le parece".

Defoe en su Robinson, trataba de injertar la fauna de otros territorios, para darle una nota de exotismo tropical a su "Isla" del Orinoco. Por eso se advierte cierta imprecisión para describir algunos animales inexistentes en Juan Fernández, al lado de los que verdaderamente existen aún. Por ejemplo Robinson escribe en su Diario: "Encontré en la parte baja del valle, animales que tomé a **los unos por liebres y a los otros por zorros**". Y agrega: "Maté bastantes de ellos **sin atreverme a probarlos**. Por lo demás hubiese sido una imprudencia, teniendo tan buenos alimentos como cabras, tortugas y palomas".

Se aclara bastante que Defoe, por circunstancias de la época, la lectura de relatos de viajes (los de Sir Walter Raleigh, William Dampier o Simbad el Marino), ubicara su "Isla" en el trópico de América. Eso gustaba en Europa.

La "Isla" imaginaria de Robinson situada entre la de Trinidad y el Orinoco, no necesariamente evidencia que Venezuela esté con su flora y fauna siguiendo los movimientos del logrado personaje de Defoe. Tampoco el Perú. Porque en estos países no hay isla alguna que tenga la sinuosidad territorial de Juan Fernández descrita a cada momento en el Diario de Robinson.

Además, en el trópico —quién no lo sabe— cualquier isla o trozo de terreno continental cubierto de vegetación, prohija reptiles venenosos, fieras e insectos que atacan al hombre. No hay una sola alusión en el libro de Defoe, sobre estos peligros. Por sí quedan dudas, Crusoe escribe: —"Si me veía alejado de todos los lazos sociales, ningún animal feroz, en cambio, amenazaba mi existencia, ninguna planta venenosa me ofrecía un alimento nocivo y no temía que los salvajes me devorasen".

Esto es el tono de nuestra flora y fauna chilenas, de la fernandeziana. No hay un solo anfibio o reptil. Lagartijas, culebras ni sapos. El origen volcánico de la isla, nacida tal vez de un cataclismo del cordón submarino que corre paralelo a la costa, se dice que sea la causa por la que estas especies no vivan. Si fuesen transplantadas desde el continente a la isla, la rapiña de la fardela o el carnero, se encargaría de exterminarlas.

Los animales salvajes de Juan Fernández son las cabras famosas de color sepia, del navegante portugués; las hermosas y grandes palomas blancas de los acantilados; la maravillosa variedad de picaflores entre los que descuella el Eustrephanus fernandensis de plumaje enteramente rojo-sangre; el cachitorito, ave de tamaño parecido al jilguero, de trino tan melodioso que es el canario de la Isla; y tantas otras benignas criaturas.

Las arañas y otros insectos de Juan Fernández son inofensivos como lo prueba el Dr. C. Mello Leitao, en su artículo publicado en la Revista Chilena de Historia Natural, tomo XLIV, 1940, página 236.

¿Puede la Isla del Robinson estar ubicada tan certeramente en aguas tropicales, con flora, fauna y usos tropicales, como lo afirma el señor Estuardo Núñez en su artículo "El Perú y Venezuela en el Robinson de Defoe" publicado en el "El Nacional" de Caracas? ¿Puede en las islas del trópico existir una topografía tan accidentada como la descrita por Robinson?

Las "realidades" naturales del Perú" y "de otras regiones cautivantes de América" a que alude en su artículo el señor Núñez, se desmienten solas conociendo la flora y fauna de Juan Fernández y releyendo "La Vida y las extrañas y sorprendentes aventuras de Robinson Crusoe".

## La obra de Daniel Defoe

**Nuevo Descubrimiento de una Vieja Intriga (poesía), 1691; Personalidad del Dr. Samuel Annesley (poesía), 1697; El Pacificador, (poesía), 1700; El Inglés Auténtico (poesía), 1701; El Escarnio Doliente (poesía), 1702; Reforma de Costumbres (poesía), 1702; Nuevo Examen de la Fiel Iglesia de Inglaterra, 1702; Camino más corto con los Disidentes, 1702; Oda a la Sociedad Ateniense, 1703; Investigación sobre el Traslado del General Asgill, 1703; Más Reforma (poesía), 1703; Himno a la Fiesta, 1703; La Tormenta (cuento) 1704; Sermón del Lego sobre la Ultima Tormenta, 1704; El Defensor: o Memorias de los Trabajos de Sundry sobre la Luna, 1704; Elegía sobre el Autor de "El Inglés Auténtico", 1704; Himno a la Victoria, 1704; Dando Limosna en Lugar de Amor, 1704; La Dieta de Polonia (poesía); La Aparición de Mrs. Veal, 1706; Continuación del Sermón en el Hogar del Dr. Burgess, 1706; Caledonia (poesía), 1706; El Jura, Divina Región (poesía), 1706; Historia de la Unión de Gran Bretaña, 1709; Breve Encuesta sobre el Antiguo Duelo, 1713; Historia General del Comercio, 1713; La Guerra de Carlos XII, 1715; El Instructor de la Familia (dos ediciones), 1715; Himno a la Rebelión, 1715; Memorias de la Iglesia Escocesa, 1717; Vida y Muerte del Conde Patkul, 1717; Memorias del Duque de Shrewsbury, 1718; Memorias de Daniel Williams, 1718; La Vida y Sorprendentes Aventuras de Robinson Crusoe, Marinero de York, 1719; Las Ultimas Aventuras de Robinson Crusoe, 1719; El Filósofo Silencioso, o el Asombro de Gran Bretaña, 1719; El Rey de los Piratas (Cap. Avery), 1719; Vida del Barón de Goertz, 1719; Vida y Aventuras de Duncan Campbell, 1720; El Buque - Correo de Mr. Campbell, 1720; Memorias de un Caballero, 1720; Vida del Capitán Singleton, 1720; Graves Reflexiones sobre la Vida y Aventuras de Robinson Crusoe, 1720; El Filósofo Sobrenatural: o los Misterios de la Magia, 1720.**

**Además, de las publicaciones mencionadas, existe una gran cantidad de folletos escritos por Daniel Defoe, sobre política y religión.**

*Caminando la Patria*

# FUTALEUFU

## *Síntesis de una gran novela heroica*

*por Nicomedes GUZMAN*

EL pueblo de Futaleufú se encuentra a una hora justa en avión LAN, partiendo desde el aeropuerto de Chamiza, en Puerto Montt. Sobrevolada la cordillera en un viaje sencillamente maravilloso, el cóndor metálico se encajona entre quebradas y risqueríos cubiertos de troncos quemados, planea por encima del Río Grande y toma la cancha en una maniobra que sólo la maestría increíble de los pilotos convierte en éxito. Es en realidad sorprendente, ya una vez en tierra, saberse allí, junto a Sierra Huacha y frente al Cerro Teta, encerrados entre otros cerros y lomajes que no tienen nombre, después de un aterrizaje como de milagro. No creemos exagerar al decir que la cancha aérea de Futaleufú, que es como si arrancara de la Laguna Espejo, debe de ser una de las más difíciles del mundo. Para conquistarla, los pilotos —no lo dudemos— tienen que disponer de un coraje que sólo se explica mirando a la tradición de la aviación chilena. Sin embargo, hay que entender profundamente la nueva aventura que afronta nuestra aviación militar y comercial al arribar a este pueblo que, desde lo alto, es como una porción de cajas de fósforos tiradas al desgaire en medio de un dramático cementerio vejetal.

### DE LA CARRETA Y DEL CABALLO AL AVION

Luego, aquí no hay transiciones. Los pasajeros vamos a pie o a caballo hasta el pueblo que dista un kilómetro y, a su vez, la carga pasa ardukamente a las carretas y el avión es estibado de lanas y cueros que se trajeron del caserío en esos mismos vehículos. Lo cierto es que el más poderoso medio moderno de transporte se vincula violentamente a algunos de los más antiguos. Y lo más cierto aún es que los caminos aéreos de la patria se encuentran aquí con los más primitivos senderos de tierra. En una comarca en que virtualmente no hay caminos.

### HOMBRES DE FUTALEUFU

El nombre mismo de Futaleufú hace pensar a los hombres del centro de Chile en una región donde todavía moran los indios. Luego, esto implica otra sorpresa. Aquí hay toda una profundidad y anchura humanas de progreso y de futuro. Hay que escuchar, en seguida de llegar, a los hombres de estos lares y admirarles en su lenguaje diríamos castizo de chilenidad, y en todo caso, sin deformaciones lingüísticas. Muchos de ellos no conocen las grandes ciudades, aparte de algunas supuestamente argentinas, como Trevelin y Esquel. Pero una increíble herencia cultural, que tiene su origen en Chiloé y las regiones de la "frontera" chilena (Temuco, Curacautín, La Unión) confiere a estos hombres una gran conducta en la apostura y en el decir. No hay en ellos ese algo de temeroso y de timidez que caracteriza casi en general al campesinado chileno. Los fulateufunses tienen prestancia de hombres condicionados por los grandes medios poblados y les asiste una inquietud robusta por las cosas de Chile y una conciencia nacional decididamente fuerte, bien asentada, muy honrada y muy alta de espontaneidad. Acaso esto se deba a las prolongadas luchas sostenidas contra un medio implacable, duro, sin perdones, al cual se ha enfrentado sin desmayos una cualidad de heroísmos ilimitados.

### Y VAMOS A LA HISTORIA

La vieja monserga de "el divorcio de las aguas" —nunca respetada— que se ha batido por estas regiones y que deriva del Laudo Arbitral del Rey de Inglaterra (20 de noviembre de 1902), ha ayudado, por otra parte, a emular la conciencia nacional que se advierte en los hombres de estas tierras. Es un hecho el que los argentinos ambicionaron siempre la colonización de estas comarcas y para llevar a la realidad esta ambición, no pocos latifundistas ejercieron influencias no siempre honestas. Existe el antecedente de que, mientras Chile afrontaba las campañas naturales a la Guerra de 1879, y estando los poderes y la nacionalidad chilenos abocados a los problemas que la situación guerrera provocaba, el general Roca, más tarde Presidente de Argentina y siendo capitán de caballería, exploró e hizo explorar la zona, cuando aún, por cierto, no se impusiera el Laudo Arbitral del Rey de Inglaterra, y no se determinaban ni siquiera caprichosamente los límites. Como consecuencia de estas exploraciones, Argentina hizo poblar las regiones inmediatas a Trevelin y Esquel de emigrantes "galenses", traídos de la región inglesa de Gales. Colonizadas estas tierras, se estaba a un paso de colonizar por parte de Argentina esto que pudiera llamarse el "Valle de Futaleufú". Un chileno, avecindado por largos años en Esquel, denunció todos los manejos destinados a apropiarse de estas franjas de territorio chileno. Este fue don Gumercindo Zenteno, verdadero pionero administrativo de los empeños chilenos por conseguir tierras en Futaleufú. Hombre inquieto, inteligente y visionario, fue seguramente el primero en crear una conciencia nacional, por lo menos en la zona de Futaleufú, que aún no era ocupada por los argentinos. A raíz de sus largas y apasionadas gestiones, después de viajes y esperanzas, se suscitó el interés del gobierno chileno por el reconocimiento nacional de la región. Se impuso entonces el Laudo Arbitral Inglés.

Por desgracia, la Comisión Chilena de Límites no compareció cuando hubo de llevarse a cabo la ejecución del Laudo.

"Los miembros se encontraban "farreando" desde hacía tiempo —nos dice un poblador—, en el pueblo de Trelew, en casa de un tal Juan Lewi, donde permanecían desde hacía un año".

El problema, entonces, lo dirimieron el Arbitro Holdich, representante del Rey de Inglaterra y el llamado "Perito Moreno", por parte de Argentina.

Otro antiguo poblador nos habla:

—"Es un hecho que no sólo Futaleufú es chileno, sino Trevelin y Esquel, de acuerdo con las determinantes del tratado. En la vuelta del Río Corinto se enterró una plancha que decía: CHILE-ARGENTINA. De aquí se desprende la línea divisoria hacia el norte, a la cabecera del arroyo Lepá. Luego, para comprobar esto, al lado sur del Lago Situación, hay una inscripción grabada en el tronco de un árbol hachado para el objeto, en un lugar llamado precisamente Cipresal, y de donde nace el Río Grande, que en la parte reconocida como chilena hoy día se llama Futaleufú, después de tomar como afluente al río Espolón o Nor-Oeste".

Esta declaración es auténtica, puesto que, personalmente, yendo a un lugar llamado La Balsa, a cuatro leguas de Futaleufú y a pocas cuadras del Puesto de Gendarmería argentino, comprobamos que el Río Grande baja hacia Chile desde lo que es hoy zona "trasandina". De donde se deduce claramente que no se ha respetado el Laudo del Rey de Inglaterra relativo al tan manoseado "divortium aquarum".

—"Esto es bueno atenderlo, señor —nos dice nuestro interlocutor—, es bueno atenderlo cuando se pueden producir cosas muy raras en la zona de California y Palena...".

### MAS HISTORIA

Siguiendo con este simple recuento histórico, puede señalarse que don Gumercindo Zenteno siguió luchando por la defensa para Chile de la zona de Futaleufú. Entre tanto, los "mentados" galenses gestionaban ante el gobierno de Chile concesión de tierras en estos lugares, a pesar de que las autoridades argentinas se encontraban interviniendo directamente en los asuntos de la región incipientemente poblada ya. Desde luego, Victoriano Brugo, funcionario de Tierras de Argentina, con labores y residencia en Esquel, contrató como empleados a los hermanos Moragas, chilenos de sospechosos antecedentes, hombres de rifle y cuchillo en mano, temerarios y fieros, que se instalaron en un lugar que se llama hoy "El Manzanar", junto al Río Grande. Su labor era impedir que los chilenos, ansiosos de tierras que poder trabajar, ocuparan el Valle de Futalefú. Ejercieron así el bandidaje hasta que los mismos futuros colonos los eliminaron en batallas decididamente sangrientas. Esto ocurría hacia el año 1912. Luego, la política de "no dejar poblar a nadie", impuesta por Victoriano Brugo, se abolió. Ello costó la vida al padre de los Moraga, a los tres Moragas mismos, familia de la cual subsistieron sólo la madre, llamada Carlota, y una chica, de nombre Fidelia. En el lugar en que murieron los bandidos se dice que ahí crece, alimentada por la sangre, una mata de ajenjo, y aun se cuenta que la osamenta de uno de los hombres se encuentra al fondo de una quebrada, desprovista a través del tiempo, de sepultura, calcinada por la nieve y los vientos, igual que los troncos de los colgües, que son como el espectáculo dramático de la región.

### PIONEROS, PERSONAJES DE UNA GRAN NOVELA

Eliminados los terribles Moragas, la influencia de Brugo se desvaneció y los primeros pobladores intentaron su entrada a la zona. En el año 1918 se instaló el primero de los colonos, José de la Rosa Baeza, chileno de la "frontera" con largos años de vida en Esquel, a donde llegó sugestionado con el sueño, como todos los otros, de que las autoridades argentinas les hubieran dotado de tierras en las regiones que ellos creían chilenas. Trajo "hacienda" y se hizo cargo, con su familia, de 122 hectáreas de montaña, que denominó "El Litoral", a 50 metros de la supuesta línea fronteriza (Aún viven dos de sus hijos). Y al igual que él, muchos otros, con hacienda o no, pero dotados de un ímpetu ferviente de ocupar la tierra que era chilena ciento por ciento. Todos venían impelidos por un aliento profundo de trabajo. Habían emigrado de los lares chilenos sureños al Bío Bío, engañados por el oropel de tierras que se anunciaba en Trevelin y Esquel. Fracasados, comenzaron a instalarse en Futaleufú con el ánimo robusto de producir aquí en bien de la pa-

- A la vuelta -

- Viene de la pág. 3 -

tria, inspirados por ese espíritu extraordinario que es Gumercindo Zenteno, quien vive aún no sabemos si en Santiago o Buenos Aires. Todos, cual más cual menos, iniciaron la faena heroica de talar los bosques, a cuchillo, a hacha, a azadón, a mano pura. Así, colgües, ciprese, mañios (yenques), lengas, quilas, michayes, natris, calafates, fueron cayendo al compás del esfuerzo de estos titanes. Era la vida. Ruda, pero alegre y esperanzada. Trabajaban durante todo el invierno limpiando la tierra, cortando árboles y malezas. En verano, llevaban madera a la argentina mediante caminos que abrieron a golpe de hacha, azadón y pala. Trabajaban en lo que podían en los campos argentinos durante todo el estío y el otoño y regresaban a Futaleufú, invertidas las ganancias en "vicios" (víveres) y continuaban la lucha.

### EL TRICOLOR CHILENO FLAMEA POR PRIMERA VEZ EN LA ZONA

El año de 1921 fue floreciente en ingreso de colonos. La mayoría había trabajado duramente en la Patagonia argentina para hacer capitales. La campaña iniciada en 1918 producía sus frutos. Las tierras las fueron parcelando desde las riberas del Río Grande, Futaleufú, y Nor-Oeste o Espolón, tomando doscientos metros de frente hacia la montaña. Así se establecieron don Froilán Gélvez, Bonifacio Soto, Calixto Vega Zapata, Ventura Gómez, Wenceslao Cárdenas, Alfredo Campos, Carlos Flores, Filomena Zapata, Oscar Alfredo Cid, Carlos Flores, Carlos Jara Carrasco, y tantos otros que seguían los dictados del intelectual de la campaña, don Gumercindo Zenteno.

Este año, con ocasión de la primera cosecha de papas, Bonifacio Soto izó por primera vez en la zona la bandera nacional de Chile, en una fiesta memorable, que se realizó durante un 21 de mayo. Se había ganado una batalla contra las intenciones de los "galenses" que no cejaban en poblar Futaleufú, animados por un argentino de apellido Duarte.

### MUJERES DE FUTALEUFU

De estas faenas no estaban ausentes las mujeres de estos hombres. Dignas y heroicas, trabajaban a la par con sus maridos, botando árboles y parriendo chiquillos, cocinando y picaneando bueyes, abriendo la tierra y sembrándola, cultivando huertas y quintas, cegando trigo y cebada.

Mientras un hombre nos dice:

—Sí, pues, señor, aquí estuvimos que "rigorearnos", peleando con los árboles y los quilantales, los "mallines" (tembladeras) y la nieve.

Una mujer nos habla en una síntesis conmovedora de ternura, en un lenguaje de pura cepa femenina:

Así es, pues, aquí estuvimos y estamos peleando por la alimentación de "vuestros hijos"... (quiere decir: "nuestros hijos", con un candor que tiene humedad de ojos, no sabemos si de emoción o por el humo que se escapa de la estufa).

### HEROISMO EN DESPLIEGUE

El hombre, Oscar Alfredo Cid, sigue hablando:

—Mi mujer fue la esposa de otro colono... Con él trabajó limpiando la tierra... El murió... Juntos seguimos luchando... Era el tiempo en que abrimos el camino a Trevelín, más allá de lo que se llama el límite. Queríamos trabajar, darle méritos al país, como chilenos que somos. Sabíamos que esto era chileno... Y nosotros somos de Villarrica. En el verano, trabajamos en la Argentina para conseguir los "vicios" del invierno... Como lo digo para viajar con nuestros carros construimos el camino con estas propias manos hasta Trevelín... Por el se nos fueron muriendo muchas veces los caballos y los bueyes...

Había que vadear el Río Grande y al río no se le atrevían los caballos. Hicieron una canoa de troncos. No fue mucho lo que sirvió. Entonces, construyeron una balsa, tras la cual arrastraban a remolque la carreta sostenida a flote con "bogas", esto es, con troncos amarrados a los costados, mientras los bueyes iban a nado, peligrando como los caballos, pero que, en su indolencia, afrontaban mejor las aguas que éstos.

### FUNDACION DE FUTALEUFU

—Y así era, pues, señor —sigue conversando Cid—. Cuando, después de diez años de lucha, teníamos nuestras tierras listas para los sembríos y para echar el ganado, sobrevino la demarcación del pueblo de Futaleufú... Y nuestras tierras fueron las elegidas para fundarlo... El gobierno nos quitó las tierras, así como así no más... nos prometieron indemnización, y nos dieron a elegir los lugares que quisiéramos... En realidad, parece que querían reponernos nuestros campos... Pero, las tierras que elegimos, hacia los senderos de Chaitén, cerca del Lago Yelcho, resultaron con dueño, los descendientes de un tal Bórquez, que había recibido gran parte de estas montañas en regalo por parte de un rey español... Y ahí están esas tierras sin producir y nosotros, como vinimos aquí, y con todo nuestro trabajo perdido...

Sin embargo, el hombre sabe sonreír. Y la mujer también. Y los hijos, igual. Ella, la hembra, dice, con un conformismo espeluznante:

—Y ahora, para que sepa, estamos como en silla de oro... Fuimos los que padecimos para que esto fuera pueblo...

El pueblo, realmente, comenzó a fundarse cuando don Froilán Gálvez, el patriarca futaleufense, fue nombrado Primer Inspector de Distrito y don Calixto Vega Zapata, obtuvo el título de Juez de Distrito. Los nombró don Máximo Kann, subdelegado del Valle Simpson, en el mes de noviembre de 1927. Pero, Futaleufú se demarcó en abril de 1930, estando a cargo de la tarea el teniente de Carabineros y Subdelegado Suplente don José Felmer. Perteneció hasta 1936, mes de febrero, al Territorio de Aisén, y la fundación oficial consta en el Decreto 1856, de aquel mes y año, suscrito por Arturo Alessandri y su Ministro del Interior, que consultaba quince manzanas, incluida una para edificios públicos.

El corolario más triste de toda esta historia de heroismo es que la mayoría de los pobladores de las regiones de Futaleufú actual, pioneros o no, todavía, a cerca de cuarenta años de luchas, no obtienen sus títulos de dominio.

### LA CASTAÑA CON LA MANO DEL GATO

Esto que se cuenta es producto de una incursión a vuelo de pájaro por esta maravillosa zona futaleufina, zona chilena extraordinaria de tierra y de hombres.

Pero, el esfuerzo lleno de heroica tradición está peligrando. Hay tierras ya habilitadas para la producción y que, de un momento a otro, pueden ser entregadas a quienes ni siquiera las conocen, funcionarios que viven cómodamente instalados en Santiago, como aquellos descendientes del tal Bórquez, dueños de Chaitén y sus aledaños, que no podrán saber nunca cuantas pulgadas de madera valiosa poseen.

Esto tiene mucho que ver con algunas palabras de un tierno y añoso poblador:

—Nosotros somos chilenos hasta la médula de los huesos, hasta la raíz del pelo... Pero es muy poco lo que le debemos a Chile... Felizmente ahora están viniendo aviones de la Línea Aérea Nacional y de la Fach. Inaco nos está trayendo víveres... Esta es una gran obra de chilenidad... Ojalá la chilenización definitiva de estas tierras se realice con hombres de Futaleufú, con quienes hemos agotado la vida en estos terribles andurriales.

# CARTA A LOS LECTORES

ESTOS meses de invierno en el sur de América dan extraordinario acicate a la fertilidad de las letras y las artes. Reaparecen revistas que parecían enterradas, provistas de nueva dotación de florecientes prosistas y poetas, las exposiciones de pintura y escultura nos revelan nuevos valores, la música alcanza a llenar con su sonoridad ordenada las bóvedas más altas y los periódicos más comerciales.

Más allá de nuestro país, en el ancho Brasil, Jorge Amado encabeza una revista ejemplar: "Para Todos", revista que recordándonos en su formato las bellas "Lettres Francaises" en su contenido se muestra esencialmente americana y codiciosamente preocupada de los altos intereses intelectuales del Brasil. Sus páginas revelan la inquieta vida de escritores, editores y artistas brasileños.

LA GACETA DE CHILE saluda la aparición de esta gran revista que, con su amplitud y su belleza, es una contribución importante para la cultura del Continente.

Igual podríamos decir de las revistas "Plática", "Gaceta Literaria", "Mediterránea", de Argentina, y de la gaceta uruguaya de cultura. No podríamos olvidar la gran revista de la Casa de la Cultura de Guayas, Ecuador. Estas publicaciones revelan la madurez intelectual americana y todas ellas se desprenden del antiguo estilo en nuestras revistas literarias, calcado de la última manera de París o de Londres.

Nutridas también en el profundo humanismo europeo estas demostraciones de la inteligencia americana dan mayor atención a la tierra, a los hombres, al pasado y al futuro de nuestro espacioso Continente. Casi todas ellas demuestran con firmeza su adhesión a los altos principios de paz y coexistencia que significan el determinante problema de nuestro tiempo.

Mucho esperamos los chilenos de estas nobles revistas del Continente. Quisiéramos que no sólo llegaran como muestras aisladas a nuestras oficinas, sino que los lectores de todos los países del Continente pudieran alcanzarlas. Cada día se hace más vigente la preocupación señalada por el Congreso de la Cultura, celebrado en Chile el año 1954 para intensificar nuestras relaciones culturales y difundir con mayor amplitud nuestros propios valores americanos.

Hoy cumplimos en este saludo con felicitar y felicitarnos del desarrollo creciente de la inteligencia y de sus relaciones fecundas con la vida de nuestros pueblos.

El Director

LA GACETA DE CHILE

Nº 5 - SANTIAGO, JULIO DE 1956

DIRECTOR: *PABLO NERUDA*

PRESENTACIÓN GRÁFICA: *GALVARINO RODRIGUEZ*

TRABAJARON EN ESTE NÚMERO:

Efrain Barquero, Armando Cassigoli, José Donoso, Nicomedes Guzmán, Fernando Pezoa, Orlando Rodríguez, Gonzalo Toro, Sergio Bravo, Luis Diharce, Jorge Edwards, Teresa Hamel, Omar Ramírez, Jorge Sanhueza, José Miguel Varas

FOTOGRAFÍAS:

DEPARTAMENTO DE FOTO Y CINEMATOGRAFIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

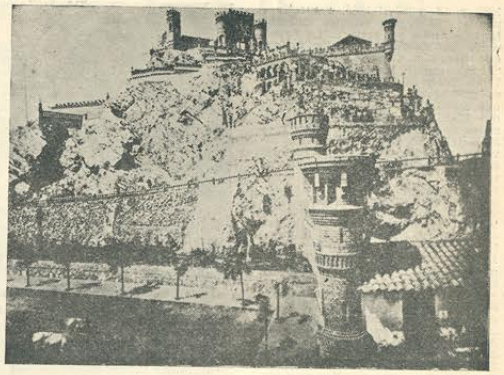
ARTISTAS UNIDOS

Valor ejemplar: $ 100 — Suscripciones: 6 números: $ 500.— 12 " 1.000.— Extranjero - aéreo: 12 Núms. 4 dól.

Toda correspondencia a: CLASIFICADOR 683.

Las ideas expresadas en los artículos son de responsabilidad de sus autores.

VICUÑA MACKENNA Y UNA COMITIVA OFICIAL VISITAN LAS OBRAS DEL SANTA LUCÍA



# VICUÑA MACKENNA

## *Notas sobre su contribución a la cultura artística nacional*

*por Jorge SANHUEZA E.*

Estas notas están destinadas a conmemorar el centenario de la publicación del primero de los grandes libros de Benjamín Vicuña Mackenna: "Páginas de mi diario durante tres años de viajes: 1853-1854-1855". Esta obra, publicada por su autor a los 20 años, es una de las más vigorosas a la par que bellas manifestaciones del espíritu de América Latina en una época en que el romanticismo y los movimientos populares de Europa cambiaban las formas de vida y de expresión tanto en el Viejo como en el Nuevo Mundo.

Durante sus viajes por las capitales europeas, Vicuña Mackenna descubrió el significado y el papel que las artes plásticas habían tenido en el desarrollo cultural de esos países. En este despertar a la objetividad, a través de la belleza, se forjaron en el espíritu del joven Vicuña Mackenna, las grandes ideas pedagógicas y estéticas que pondría en práctica a lo largo de su vida.

La contribución de Vicuña Mackenna a la cultura artística nacional es enorme. Ella no ha sido nunca estudiada en particular ni se ha llamado la atención acerca de su importancia en ninguno de los innumerables trabajos publicados sobre el ilustre escritor. LA GACETA DE CHILE publicará en dos números estas iniciales notas destinadas a salvar, en parte, la omisión señalada...

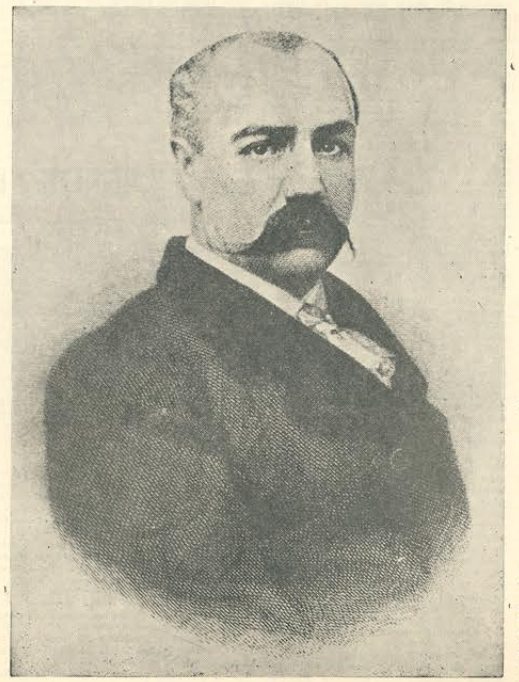
I

LA actividad intelectual y política de Benjamín Vicuña Mackenna (1831-1886) llena cuatro brillantes décadas de la Historia de Chile. Como él, muy pocas figuras han logrado identificarse de un modo tan pleno y profundo con la vida y la cultura de su época, determinando —de un modo u otro— desde el interior, el curso de los hechos históricos. Un atento e incesante anhelo de hacer suyo cuanto estimaba esencial y auténtico en el vivir nacional, lo llevó a conocer y amar hasta y desde sus raíces todo cuanto vivía y crecía a su alrededor. Su inteligencia iluminó con luz exacta y generosa los caminos que unen a los hombres y unifican los criterios. El ímpetu de su animosa pasión fue como un fuego arrollador para sus contemporáneos. Fue escuchado, leído y seguido gracias a la acción vivificante de su palabra y al vivo impacto constructivo de su ejemplo.

Vicuña dio nacimiento a numerosas actividades derribando prejuicios. A cada hombre o grupo de hombres habló en su idioma, el que aprendió escuchando. A las clases que descendían de los extinguidos mayorazgos de la Colonia las incitó a revivir los días en que, deponiendo blasones y prodigando sus bienes, habían dado con su patriotismo y su fusil, la Independencia política a la tierra. Al pueblo le dio lo que éste le devolviera en 1876 cuando lo eligió su Presidente (aunque no llegó a serlo): su confianza, su mano abierta, los días de su vida. A la pequeña burguesía que se venía formando en las ciudades al calor de las libertades espirituales, frutos de sus conquistas políticas, le habló en su lenguaje racionalista, individualista y republicano, con sus neologismos derivados de la industria, la artesanía y el maquinismo.

De este modo, en el amplio registro social de Chile, la palabra, la acción y el ejemplo de Vicuña Mackenna fueron como un torbellino de vida que removiendo usos, despertando deseos y gustos, reviviendo modos de vida y costumbre, iban tejiendo la unánime conciencia de la Patria, es decir, del amor entre los coterráneos, amor y sentimiento nacional que fueron el sello peculiar del siglo del romanticismo.

Impulsado por su natural temperamento sensible Vicuña Mackenna se aproximó al delgado, naciente y desencajado cuerpo artístico nacional y bastó un leve roce de aquella corriente viva para que este cuerpo hallara en sí, su propio centro, tomara conciencia de su existencia y se hiciera responsable de ella y de su futuro desenvolvimiento.



BENJAMÍN VICUÑA MACKENNA

Su contribución al crecimiento de la cultura artística nacional fue un fenómeno de índole peculiar, de la misma índole artística y cultural que el producto de arte: fue una verdad objetivada, un sentir oscuro y vital hecho luz y plenitud.

Pero no sólo fue este el modo como Vicuña Mackenna impulsó nuestra vida cultural. Estas breves notas están destinadas a reseñar de un modo general las diversas formas que asumió su interés por las creaciones de las artes plásticas: organización de exposiciones en (1858, 1872, 1873, 1876, 1877); artículos de crítica de arte; artículos sobre historia del arte en Chile; confección de catálogos comentados o razonados de exposiciones diversas (2 publicados en forma de libros); transformación de Santiago entre 1871-1874 (Cerro Santa Lucía, y muchas otras iniciativas materializadas destinadas al embellecimiento de la ciudad); organización e instalación del Museo Histórico-Indígena del Santa Lucía; formación y restauración de colecciones de pintura y escultura; inauguración de numerosos monumentos públicos; defensa y fomento del arte popular; impulso dado a las artes gráficas; defensa y estímulos diversos al artista y al artesano; y otras más de naturaleza semejante a las anotadas.

II

### IDEAS ESTETICAS Y PUBLICACIONES SOBRE ARTES PLASTICAS

TODOS conocemos y admiramos la fecundidad de la pluma de Vicuña Mackenna (190 libros y folletos y 550 artículos sobre Chile, según Medina). En sus escritos trató los temas actuales de su tiempo, tomando posición ante ellos. Sus artículos sobre artes plásticas forman un grupo especial en el conjunto de su obra literaria y muestran cuales fueron las ideas estéticas de su autor y de qué modo ellas influyeron en los artistas y en el público que los leyó.

Sus trabajos literarios que tratan exclusivamente sobre pintura y escultura o sobre pintores y escultores son: **"Una visita a la Exposición de Pintura de 1858"**, publicado en la "Revista del Pacífico", tomo I, y como folleto en ese mismo año; **"Visita al taller del pintor E. Swinburn", "El arte en Chile", "El arte nacional y su estadística ante la Exposición de 1884"**, publicados en "El Mercurio de Valparaíso" los días 2-VI-1882, 7-XII-

1883 y 15 y 20-II-1885, respectivamente; **"El primer escultor chileno: Ignacio Andía y Varela"**; **"La Exposición del Coloniaje" y "Un artista que honra a Chile"**, publicados en "El Ferrocarril" los días 30-VIII-1872, 7-III-1873 y 23-IX-1879; **"La fortaleza prehistórica de Mauco"**, artículo que apareció en el mismo diario el día 12-IX-1883, así como los **editoriales** de ese diario de los días 25 y 30-X-1872. En 1872 se publicaron diversos trabajos de crítica e historia del arte nacional que fueron escritos a raíz de la "Exposición de Artes e Industrias" de ese año y de la "Exposición de Flores y Plantas". También ese año se publicó el primero de los trabajos sobre el Cerro Santa Lucía, serie que culminaría en 1874 con la aparición del **"Album del Santa Lucía"**, bello volumen formado por ampliaciones fotográficas que muestran las obras de arte que adornan el cerro. En 1873 apareció el **Católogo Razonado de la Exposición del Coloniaje"**, del cual hablaremos más adelante y, en 1875, el **"Catálogo del Museo Histórico del Santa Lucía"**. Estos catálogos contienen abundantes notas históricas y críticas de las diversas obras que en ellos se registran, obras que, en su mayoría, son óleos, grabados, esculturas del período colonial.

Pero no son estos todos los escritos de Vicuña Mackenna que tratan sobre las bellas artes. En la mayoría de sus libros, especialmente en los de viaje o los de historia social, se encuentran repartidas numerosísimas y personales anotaciones acerca de un museo visitado, un cuadro o escultura que lo ha llenado de regocijo, una idea surgida inesperadamente mientras contemplaba una tela... Para Vicuña Mackenna, el arte, en cierto modo, tiene un valor más alto que la vida misma; pero, en todo caso, es inseparable de ella y remite inevitablemente a ella. Vicuña Mackenna reúne, en sus escritos, la vida real con la vida que existe en una obra de arte. Así, una ciudad como Amberes le parece que no contuviera "otra cosa sino lo que le ha legado Rubens". Amsterdam se identifica con Rembrandt para su sensibilidad. De su gran cuadro "Una patrulla nocturna", ve salir toda la vida y los hombres de Holanda. En Florencia no percibe sino el mensaje de Miguel Angel, ante cuyas obras queda siempre "repentinamente atónito". En cuanto "al gran atractivo del Vaticano" —dice— está "en su Galería de Pinturas". De un modo semejante va situando en la cúspide la cultura urbana de Londres, Bruselas, Berlín, Viena, Génova, París y otras ciudades que recorre a los 20 años, a las grandes creaciones de las artes plásticas.

Las observaciones que en sus diversas obras formula sobre las bellas artes expresan sus gustos, sus ideas estéticas y las demandas que formula al arte. En todas ellas deja ver —como Sarmiento y Martí en sus escritos sobre la misma materia— su admiración por el arte que, continuando la tradición cristiana de Occidente, contiene un mensaje, una significación vital, una afirmación positiva detrás de lo bello de su forma. Y si Vicuña Mackenna escribió sobre bellas artes fue precisamente porque pedía al arte al positivo: que modificara la vida, que la perfeccionara, que la hiciera más justa, más plena y auténtica, tal como pudo sentirla él en sus momentos de máxima vitalidad.

Sus escritos sobre arte están destinados a afirmar los derechos y deberes del arte nacional, del arte realista, épico, histórico, vivo, actual y profundamente vinculado a la vida.

En un largo artículo que destina a analizar la historia, las exposiciones de arte en Chile, escrito a pocos meses de su muerte ("El Arte Nacional y su estadística ante la exposición de 1884"), afirma con énfasis estas ideas.

Con gran conocimiento de lo que decía señala como fecha de nacimiento del arte nacional la de los remotos días de la conquista, haciendo descender el arte "culto" de las artesanías coloniales. Así, en el citado artículo, dice:

"Júzgase equivocadamente por los que todavía no han vivido lo suficiente para hacer recuerdos, que el ejercicio del poder artístico en nuestra tierra es cosa de ayer, sin preparación ni precedente, error que es fácil desvanecer con la publicación del siguiente acuerdo que ordena la celebración anual de exposiciones de artes y de oficios, a manera de devota procesión, en esta buena y católica ciudad de Santiago del Nuevo Extremo, y esto bajo las extremosas penas que en esa resolución se apuntan.

Transcribe enseguida un acuerdo del Cabildo de Santiago del 2 de mayo de 1556, en el que se dispone que para la procesión de Corpus Cristi los gremios de la ciudad deberán exhibir sus "invenciones", "como es costumbre de hacer en los reinos de España y de las Indias". Los gremios nombrados son: sastres, calceteros, carpinteros, herreros, herradores, zapateros, plateros y jubeteros.

Luego, en plena colonia, es el pueblo el que sostiene, otra vez, la tradición artística:

Subsistía después, en los días coloniales, y perpetuóse hasta los presentes de la República, la innata afición del pueblo a las "invenciones", temprana revelación del arte en las sociedades primitivas, en el lujo y la variedad de los nacimientos, que siempre, y a guisa de divino superintendente presidía en el pesebre un niño-dios, y enseguida venía toda su corte celestial en los altares, cada cual, ángel o santo, vestido con deslumbradoras telas, arte a que se consagraban de preferencia las vírgenes que no habiendo encontrado marido en el hogar buscábanlo en los templos... Y de aquí el "quedarse para vestir santos", en lugar de vestir chiquillos...

En la época republicana, la disculpación del arte pasa a ser materia de política estatal y nacional:

"A la verdad, el tipo oficial de las modernas exposiciones de arte no hizo su aparición definitiva en la capital de la República sino en la mitad del siglo en que vivimos cuando allá por los años de 1853 ó 1855, el gobierno todopoderoso de este suelo, mandó abrir el salón de gala de las Cajas Reales para exhibir, a título de arte, de agronomía y de política, siquiera los vellones que le suministraban sus mansos corderos, bajo todas las formas de la lana de trasquila y de humilde sumisión al poderoso...

Recordamos haber visitado en nuestra juventud algunos de esos toscos muestrarios del progreso que nacía, encomendado por lo general a la Sociedad de Agricultura, como cosas de campo, o a la Sociedad de Beneficencia de Santiago, como cosa de misericordia, y recordamos asimismo que en sus estantes de madera de álamo con colgaduras de coco azul, blanco y rojo, emblemas todos nacionales, tela y colores, lo que prevalecía eran unas pocas botellas de delgado chacolí, este precursor del vino, algunas alfombras de iglesias, muchos miñaques y bordados en fondos de color, algunos rimeros de jabón de lavandera, velas, grasa y como señal de infinito adelanto algunos relieves de estopa de seda de la fábrica de Silva, o de la crianza de gusanos que el agrónomo lombardo Luis Sada había inaugurado con poquísimo éxito en la Quinta Normal de Agricultura, de que fuera en esa época director.

Pero, poco a poco, van los artistas del pueblo asimilando las técnicas del arte de Europa y aplicándolas a sus creaciones. En la "Exposición de 1858", Vicuña Mackenna descubre algo de interés que describe de este modo:

"Entre trescientos objetos extranjeros había, por consiguiente, tres ensayos nacionales. Pero nos equivocamos, porque a los pies de la Venus de Médicis que el hacendado de las Palmas don Diego Ovalle había traído de París, en 1848, reproducción maravillosa que hoy posee por unos pocos escudos don Agustín Edwards, y junto a un chapitel etrusco trabajado en yeso por el cincel o por el dedo de un estucador italiano, veíase sobre una delgada tablita de alerce una guirnalda de flores copiada del natural por un niño de Renca, que el escultor Francois, profesor de la Universidad, había sacado de la sombrerería de Bayle, donde era aprendiz, a fin de enseñarle el arte divino de Fidias y Buonaroti.

Este principiante infantil, que comenzó el estudio de la grandiosa cabeza desnuda de "Caupolicán" y la gentil del "Jugador de Chueca", en la copia de felpa de los sombreros del vulgo, llamábase Nicanor Plaza y era a la sazón un travieso muchacho de diez años.

Y aquella guirnalda escultural, primer diseño del arte, suspendida desde entonces en el pórtico del taller, convirtió el salón de 1858 en una exposición chilena, y a este solo título figura en esta revista en condición de tal.

Todo lo demás era extranjero, incluso el escudo de cuero del rey de Oceanía, y la petaca de madre perla del caballero Palazuelos, ¡que tan pobres como esos fueron los orígenes del arte en Chile!

**(CONTINUARA)**

# EL DUENDE EN LA CALLE

## BAREA Y BARAIBAR, DOS B QUE HACEN NOTICIA

*** SEGUN CUENTA ALONE en el segundo número de "Nuevo Zig-Zag" del mes de junio, Carlos de Baraibar, de nombre conocido por su exorbitada pasión para defender a las ideas políticas y sociales del Departamento de Estado, ofreció sus buenos oficios ante el autor de "La forja de un rebelde" para presentarle a Alone.

Barea aceptó y, ya en presencia del crítico, comenzó a conversar sin parar mientes en Baraibar que luego de la presentación se había sumido en un rincón y además en un mutismo.

Y Barea hablaba y hablaba. En eso, recordándose de alguien no muy caro a su corazón, comenzó a lanzar denuestos, imprecaciones y frases subidas de tono en contra de un tal Baraibar de nombre Carlos.

En tal inconfortable situación, Alone empezó a hacer señas a su interlocutor de que parara el carro, hasta que finalmente exclamó: —¡Pero si este caballero que nos ha presentado es Carlos de Baraibar!

Bastó esto para que Arturo Barea exclamara: —¡Bah, como quiere que yo conozca a (y aquí va una palabra muy poco encomiástica) de esta calaña de los cuales mucho abundan por el mundo!

### OTRA BAREARIDAD

*** **PARECE QUE EL** autor de "La forja de un rebelde" llegó a Chile con el paso cambiado. En una recepción dada en el Círculo Republicano Español, Barea empezó a descargarse: ..."pues, que yo no tengo nada que ver con ese hijo de... de Franco, pues que yo soy un hombre independiente..., y Franco..., etc., etc.". De pronto alguien lo interpeló y le manifestó que en ese recinto no era necesario hacer profesión de fe antifranquista, por cuanto era el círculo de los españoles republicanos. Barea echó una mirada al recinto. ¿Por quién había sido invitado?

—¿Republicanos? —dijo Barea—, y comenzó a arremeter en contra de los españoles partidarios de la república.

Entonces allí sucedió lo inesperado por Arturo Barea. Fue sacado de la manifestación en condiciones no muy plausibles.

Como sigan produciéndose estos hechos, el "Congreso por la Libertad de la Cultura" va a tener que contratar a ciudadanos menos belicosos.



# NOTAS DE LIBROS

## OBRAS DE IDA GRAMCKO

**Edición Aguilar. Caracas. 1956**

CUANDO se recibe un libro como este de la poetisa venezolana Ida Gramcko, en lujosa edición de bolsillo hecha por Aguilar, y en donde podemos encontrar cuatro obras poéticas de una mujer que aún no cumple los 30 años, sentimos una gran admiración por el oficio literario. Es más, deseamos ardientemente desarrollar cualquier oficio, y sentimos más que nunca el respeto que produce una persona que, día a día, va haciendo lo suyo con lo mejor de sí misma.

Ida Gramcko, además de ser ya una gran poetisa, nos incita terriblemente a realizar lo que hemos deseado.

Sus cuatro libros escritos hasta ahora: "Poemas", "La vara mágica", "La hija de Juan Palomo" y "Belén Silvera", nos muestran a una creadora que ha encontrado el camino en su propia femineidad, y lo desenreda despierta y dormida, con alegría o tristeza, atareada u ociosa, grave y simplemente como es la vida del hombre.

E. B.

## POEMAS A CUATRO VOCES

**Imprenta ESFUERZO.**

**Linares. 1956**

**ES admirable que en una imprenta de provincia, con materiales tan humildes, estos cuatro jóvenes poetas: Samuel Maldonado Silva, Alberto Reyes Lapiedra, Rubén Campos Aragón y Fabián Egeo, hayan realizado y nos envíen un libro tipográficamente tan digno. Es un esfuerzo y una empresa ejemplar que merece nuestro aplauso.**

**A pesar que estas cuatro voces de Linares están retrasadas con respecto al desarrollo de la poesía, no dejan de ser gratas y queridas al corazón como es siempre el retorno a las antiguas y polvorientas provincias.**

E. B.

## "SALMOS"

**por Hernán VALDES**

**Editorial Universitaria**

REUNIENDO 11 poemas, 10 de ellos elaborados en función de un solo propósito y que dan el título al pequeño volumen, Hernán Valdés entrega su primer aporte poético.

Al amparo del sentido bíblico de los Salmos, estos poemas quieren hallar en dicho cauce sus modos de inspiración y construcción. Comunican a menudo una rara emotividad, donde una diluída ternura palpita levemente, acrecentándose sobre todo en el Salmo V. Sin embargo, el autor no ha logrado aún especificar y darle una estructura mas rigurosa, tanto artística como humana, a su mensaje, que parece vislumbrarse en ciertos versos. Es decir, estos poemas carecen aún de la lógica intrínseca, interior, que da vida y justifica una verdadera poesía. Esto es fundamental para lograr una completa elaboración artística de determinadas vivencias de nuestro mundo real y, por lo mismo, no caer en la mera e insubstancial poesía "literaria", es decir, en lo que aparenta ser poesía, y no lo es.

Asimismo, el ritmo de la armonía formal y la fluidez del automatismo verbal desaparecen para decaer en prosa poemática, que es uno de los defectos inherentes a la mayoría de los jóvenes poetas. En resumen, existe en los "Salmos" una visión poética de las cosas, pero falta en ellos una poesía organizada como tal. Se revela en ellos, no obstante, las posibilidades de profundizar y depurar más en las búsquedas del poeta.

O. R.

## EL SENTIDO EXISTENCIAL DE LA POLITICA

**por Ismael BUSTOS**
**Editorial del Pacífico. 112 págs. 1956.**

**PARA el lector no especialista en problemas de filosofía, puede aparecer este libro como un pozo de gran profundidad filosófica. Pero, en realidad, el libro no tiene eso. No es ni un libro de política ni un libro de filosofía. El autor quiere conciliar ambas cosas pero no lo consigue. Partiendo de la posición existencial enunciada principalmente en Martin Heidegger no desde Heidegger mismo, sino que a través de J. Maritain, E. Gilson y otros escritores de la Revue de Philosophie Thomiste.**

**Comienza el autor a desmenuzar el campo de la política, en pocas líneas "supera" al marxismo, de ahí se dirige a atacar al liberalismo, luego al franquismo, nacismo y fascismo, y en seguida a todas las posiciones, excepto una: la doctrina política de la iglesia.**

**Enunciar los serios errores en la interpretación misma del existencialismo y también del marxismo que hace el autor, sería para una crónica bastante larga Sin embargo, el libro tiene el valor (raras veces usado entre nosotros) de acudir a fuentes del pensamiento moderno, para atacar o defender en forma un poco más seria sus puntos de vista religioso-políticos.**

A.

## LA HORA DE LA ACCION CATOLICA

**por M. LARRAIN ERRAZURIZ**
**88 págs. Editorial del Pacífico**

LIBRO sólo para católicos militantes. Su posición ideológica es obvia.

saria colaboración de los católicos con EE. UU. Es este un libro político, que señala la estrategia y la táctica política de la Iglesia Católica Apostólica y Romana. Señala la línea que viene desde Ignacio de Loyola, pasando por los congresos de Acción Católica de Maguncia en 1848, Bélgica 1863 e Italia 1866, y que desemboca en nuestros días con los partidos democristianos.

## LAZIONE CATTOLICA IN ITALIA

**por Giorgio CANDELORO**
**88 págs. Ediciones Prolemi Doggi**

**ES la historia de la acción católica en todo el mundo, especialmente en Italia. Analiza este movimiento desde sus comienzos, sus congresos, su acción pública y privada y su conciliación con la política corporativista. Libro interesante para analizar los problemas actuales.**

## LA ENSEÑANZA PARTICULAR ANTE EL DERECHO

**por Guillermo VARAS CONTRERAS**
**128 págs. Editorial del Pacífico**

ES esta una "demostración" jurídica de la "libertad" de enseñanza en Chile, vale decir de la existencia de los colegios particulares.

Según este autor, la educación como atención preferente del Estado, no debe verificarse como estado docente, sino como mejor ayuda y reglamentación a estas instituciones "cooperadoras" del Estado.

### Visita a Chaplin

- Viene de la pág. 16 -

otro le interese, desde el ex rey de Italia al Grande de España conde de Bellanca que, con gran diversión de Chaplin, se encontró con el líder republicano Pablo Casals. Pero cuando Chu En Lai estuvo por poco tiempo en Ginebra, esta vez fue Chaplin quien lo visitó.

En la quietud de Vevey, Chaplin escribirá una obra teatral, una ópera lírica y un libro: pero no una autobiografía. Le pregunté si en este libro discutirá la teoría estética.

"Vea, mi teoría es que no hay teoría. En mi libro se hablará mucho de teatro, tema sobre el cual creo saber más que otros, apesar de mis muchos años de cine.

"Por lo que se refiere a la figura que he creado, usted sabe que sobre esto se ha escrito una cantidad de tonterías. Yo mismo no se precisar lo que ella verdaderamente significa. Pero sé que tragedia y comedia, en realidad, son la misma cosa. He construído mis comedias sobre la base de grandes tragedias humanas. Piense en "La quimera del oro". El film se basa en un hecho real. Los buscadores de oro habían terminado por comerse sus zapatos y luego por devorarse el uno al otro; pero yo le extraje el lado cómico".

El rodaje del nuevo film empezará luego. El film trata de un rey depuesto que visita a América un poco para acrecentar su cuenta en el banco y también para darse cuenta de cómo la energía atómica pudiera ser usada con fines pacíficos en su país.

Entre las sorpresas que lo esperan hay incluso una acusación de "comunismo".

La historia privada de Chaplin despide humorismo y humanidad. Me di cuenta, además, que su amargo juicio sobre América persiste hasta el momento en que se habla de ciertos americanos que conoció personalmente como Paul Robson y Rockmell Kent, y de su feroz e incansable lucha contra "la casa de las brujas". Y yo le habló de otros seres anónimos cuyas acciones modestas ni él ni yo podemos olvidar, o de tantos otros que él no puede acusar porque sabe cuán débil es uno delante de la máquina organizada de la barbarie. Sé que ninguno como este hombre, hasta hace poco llamado "el más amado y el más odiado del mundo", se siente más fuertemente ligado a todas las víctimas de las persecuciones que viven en América o en cualquier otro país.

Charlie Chaplin es un individualista que siente un amor profundo por toda la humanidad. Un amor que no puede ser vencido ni siquiera por su amargura hacia América.

## LA COMUNIDAD INDIGENA EN AMERICA Y EN CHILE

**por**
**por Alejandro LIPSCHUTZ**

EL notable antropólogo profesor Alejandro Lipschütz, uno de los más destacados entendidos en el problema indigenista de América, ha entregado un libro, donde resume todas sus investigaciones y apreciaciones en el terreno histórico, sociológico y económico acerca de las comunidades indígenas. Este libro, "La Comunidad Indígena en América y en Chile", surge en una oportunidad en que se le necesitaba.

Muchas obras de tipo regional y particular se han escrito sobre el arduo y a menudo terrible problema de los primitivos habitantes de esta tierra, sobreexistiendo en nuestro tiempo, mejor dicho tratando de mantener su existencia en pie frente a una política que de una y otra manera sólo significaba despojo, robo y abusos. Este libro del profesor Lipschütz presenta una versión total, y sobre todo exacta acerca de las dimensiones del problema.

Como puede estimarse no es una obra de construcción literaria, sino que un ensayo, un estudio llevado a cabo a través de una prosa directa, sintética y ajustada a la realidad de los hechos. La bibliografía que adjunta el Profesor Lipschütz revela la excelente fuente de consulta en que elaboró su trabajo.

"La Comunidad Indígena en América y en Chile" hace luz en una serie de aspectos del asunto y a pesar de su rigor histórico y científico se percibe constantemente el drama que se debate en el sector indígena de nuestra población.

Este libro cobra importancia en Chile, donde "alrededor de 130.000 araucanos continúan viviendo en sus comunidades, en condiciones económicas muy precarias", como dice el autor de la breve introducción marginal.

Y en este sentido, se acentúa su valor social y contribuye a comprender y sentir más eficazmente un problema chileno y americano.

El profesor Alfonso Caso, máxima autoridad en la historia de los pueblos indígenas de México y América Central, manifiesta en el prólogo de la obra que ésta "servirá para despertar en la conciencia de todos los americanos honestos, el sentimiento de que sólo protegiendo a la comunidad indígena, podrán nuestras repúblicas resolver con justicia el problema de los indios, si queremos ser hombres que tengan un sentido moderno de lo que deben ser nuestros países y una sensibilidad ante la injusticia".

O. R.

1. "Doña Isabel Ricaelme", madre de nuestro prócer don Bernardo O'Higgins. 2. Retrato de don Bernardo O'Higgins, Museo Histórico Nacional. 3. "El Sr. Dn. Juan Raymundo Nepomuseno de Figueroa y Araoz; hijo del Sr. Dn. Manuel de Figueroa y de la Sra. Dña. Dolores de Araoz; nació en el Reyno de Chile el 15 de marzo del año 1811 y pasó a los Reynos de España en el mes de agosto del año 1816, en compañía de su padre; de edad de cinco años y cinco meses. A petición de este niño se le retrató con el libro en la mano y la pelota en la otra. Josephus Gil, Pingebat, anno milessimo octingentésimo desimo sexto". 4. Dn. Ramón Martinez de Luco y Caldera con su hijo don José Parián. La leyenda dice: "Hijos mios queridos, esta memoria, espera de vuestro cariño, los sufrajios, porque tanto suspira, el alma de un Padre, que vien supo amaros".

CeDInCI

# Padre de la Pintura Chilena EL MULATO GIL nos Asombra aún con SU FRESCURA Y SABIDURIA

PINTOR iconográfico de una época extraordinaria del continente americano, el Mulato Gil, peruano de origen, deja en Chile gran parte de su vasta obra. Hasta ahora considerado como un primitivo por el más difundido de sus cuadros, su retrato de O'Higgins, no ha alcanzado la consideración estética y nacional que su pintura inaplazablemente reclama. Maestro de todos los tonos, Goya y Ribera de Los Andes, sobrepasa los caracteres ingenuos que pretendidamente le atribuye la crítica, como exclusiva calidad suya. Su realismo burlesco o reverencial, el encanto, señorío, burla y profundidad de los rostros que como pantalla mágica nos legara, lo hacen el primero de nuestros pintores nacionales, figura entroncada a lo más renacedor y viviente de la pintura de todas las épocas. Pintó la verdad de ciertas grandes y pequeñas vidas de una época derrochadora y nos legó —aunque no guste a todos— el retrato del hombre, descarnadamente, arrebatando con su humildad de artesano genial, las máscaras del héroe. Maravilloso y sabio creador, el examen de centenares de cuadros que durante el período de la Independencia pintó en Chile, su patria de adopción, nos revela la múltiple plasticidad de su genio, su espacioso conocimiento de una técnica avasallada por su concepción a la vez rigurosa y popular.

"La Gaceta de Chile" rinde en estas páginas homenaje a la figura central de nuestro patrimonio artístico, incitando así a la continuidad de una línea realista que cargada de significación y poesía sigue vigente en la mejor pintura americana.

P. N.

5. Dña. Rosa O'Higgins, hermana del Libertador. 6. Retrato de don Bernardo O'Higgins Museo de Bellas Artes. 7. "Dn. Ramón Freire, Oficial de la Legión de Mérito. Coronel General de los Ejércitos de la Patria del Estado de Chile; Coronel del Regimiento de Cazadores de la Escolta Directorial. Comandante en Jefe del Ejército del Sud y Gobernador Intendente de la Provincia de Concepción".

EN los albores de nuestra vida independiente se yergue la figura enigmática de don José Gil de Castro, capitán de Ejército, "Protho antigraphista" y Primer Retratista de Cámara del Gobierno de la joven República, conocido en la historia de la pintura como el "Mulato Gil", apodo al parecer despectivo, pero que es lo único que sabemos de cierto sobre su aspecto físico, pues el hombre que fue espejo de su época no dejó otra huella visible de su paso que los retratos que pintó.

Los datos sobre la vida del artista que vio desfilar ante su caballete de pintor a las figuras más sobresalientes de su tiempo son escasos, y sólo recientemente se han conocido algunos pormenores de ella. Se sabe que era peruano, nacido en Lima, en la segunda mitad del siglo XVII, hijo de don Mariano Castro y de doña Leocadia Morales, y formó parte de los ejércitos patriotas en calidad de cosmógrafo. Se sabe también que contrajo matrimonio en Chile en 1817, en la Parroquia del Sagrario de Santiago, con doña María de la Concepción Martínez, y en un catastro realizado entonces figura como Pintor de Cámara y con domicilio en la calle del Cerro (actual Victoria Subercaseaux), donde también vivían otros artistas e intelectuales notables.

Durante su permanencia en Chile (entre los años 1812 y 1822) hizo numerosos retratos, aparte de algunas obras de carácter religioso, entre los que destacan el de doña Isabel Riquelme ("Isabel Ricaelme"), madre de Bernardo O'Higgins; los cuatro del

- Pasa a la pág. 10 -

- Viene de la página central -

propio don Bernardo; el de don José Raymundo Nepomuseno de Figueroa y Araoz, encantadora efigie de un niño con un libro y una pelota en las manos; el de don Luis de la Cruz ("Trabajó constantemente por la libertad de la Patria"); el de don Ramón Martínez de Luco y Caldera, con uno de sus hijos, y muchos otros, todos ellos ornados de curiosas leyendas, al estilo de los exvotos, en lo que se advierte la influencia de la pintura religiosa de la época.

Estuvo también en Argentina, donde pintó tres óleos del general José de San Martín y los de otros próceres argentinos. En 1822 viajó al Perú, de donde no habría de regresar, realizando en 1825 el retrato del Libertador Simón Bolívar, que se encontraba entonces en Lima. En nuestro Museo Histórico hay 15 obras de José Gil de Castro, y varias más en el Museo de Bellas Artes y colecciones particulares. Por desdicha, muchas de ellas son copias y otras han sido repintadas hasta hacer desaparecer los rasgos inconfundibles de su arte.

José Gil de Castro fue un pintor que conoció la fama, respetado por sus contemporáneos y considerado como un retratista de gran categoría, que sabía captar "fielmente", según reza la leyenda de uno de sus cuadros, los rasgos característicos del modelo. A pesar de las influencias quiteña y cuzqueña, la pintura del Mulato Gil posee caracteres propios que la identifican y valorizan. Hay en él lo que podría llamarse una "voluntad de estilo", es decir, una particular deformación, sobre todo en lo que se refiere al claroscuro y al modelado, que el artista ha convertido en método hasta lograr una manera propia, hecha de encanto e ingenuidad, de enriquecimiento de lo plástico por la minuciosidad con que están vistos algunos detalles y el tratamiento en cierto modo táctil de las carnaciones.

El hieratismo de las figuras, todas en poses muy parecidas, la mezcla de cierto infantilismo con una gran sabiduría técnica, dan a su pintura, que podría emparentarse con la de los primitivos europeos, un sabor arcaico que produce una extraña fascinación en el espectador de nuestro tiempo. Si a esto agregamos la época crucial en que le correspondió vivir y las dificultades que necesariamente debió afrontar en el desempeño de sus labores artísticas, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el Mulato Gil es uno de los casos más interesantes y curiosos de la pintura americana.

Aunque no puede considerársele como un pintor chileno, su nombre y su obra estarán siempre presentes en nuestra historia de la pintura como uno de sus precursores, tal vez el que mejor señaló un camino que nuestros artistas no deberían desdeñar. Puso no sólo su obra, sino también su vida, al servicio de la causa libertaria que encabezaron nuestros próceres, y fue así testigo y partícipe de la gesta patriota que contribuyó a perpetuar, en la imagen de sus hombres y mujeres, y a construir con su acción.

**Luis Diharce**

En una alegre fiesta se reunirán los amigos de LA GACETA el día 14 de agosto de 1956, en "La Antilla" Monjitas 834, a las 7 de la tarde.

**Jazz - Canciones - Bailes Folklóricos - Malabaristas**

**$ 1.000**

# DEL ANCHO MUNDO

## Río de Janeiro

En Río de Janeiro y Sao Paulo acaba de salir a la circulación "Para Todos", revista quincenal de arte y literatura dirigida por Jorge Amado. "Para Todos", que publica colaboraciones de los principales escritores del Brasil, se destaca por su gran riqueza de material informativo y gráfico. El editorial de su primer número anuncia que se propone alcanzar la unidad de los diversos sectores culturales en torno a tres puntos: desenvolvimiento de la cultura nacional brasileña; intercambio cultural, libre y sobre bases de reciprocidad, con todos los países; y defensa de los intereses éticos y profesionales de los intelectuales brasileños.

## Checoslovaquia

**El último libro de Jan Drda, publicado por la Editorial de los escritores checoslovacos, se titula "Horká Puda", que traducido significa "Tierras ardientes. Son impresiones de un viaje al Brasil y a Chile, países que el novelista visitó en 1954 con ocasión del cincuentenario de Pablo Neruda. Los que lo han leido afirman que el libro está escrito con profundo amor por estas tierras.**

## París

"Lettres Francaises" abrió un gran debate sobre el tema "Racine, poeta dramático", a base de un cuestionario propuesto por Jean Vilar. En un comienzo, la discusión se centró alrededor de los puntos de vista de Vilar, que en una conferencia en La Sorbona puso en duda la actualidad de Racine para el gran público de nuestros días, y Jean Louis Barrault, que sostuvo la tesis contraria. Han respondido al cuestionario entre muchisimos otros, Jean Coteau, Maurois, Marcel Achard, Gabriel Marcel, Pierre Benoit, etc., y hasta ahora la mayoría de las respuestas se inclina al lado de Barrault. La contribución de Picasso a la polémica fue un retrato de Jean Racine.

**Durante la segunda quincena de mayo, tuvo lugar aquí un encuentro de cineastas al que concurrieron las figuras más destacadas del cine actual, tales como los franceses René Clair, Jacques Prévert, Marcel L'Herbier, Autant-Lara, Le Chanois; los norteamericanos King Vidor y Michael Wilson; el soviético Iustkievitch; los italianos De Sicca y Zavattini; el holandes Joris Ivens; el español Juan Antonio Bardem; el chino Tsai Tsu-sheng y el mexicano Benito Alazraki. La reunión no se limitó a discursos y festejos, sino que produjo frutos positivos: se creó un organismo de enlace, con sede en París, encargado de iniciar la inmediata publicación de un "Boletín Internacional de los Creadores de Films", en cuatro lenguas (francés, inglés, ruso y español). Este organismo deberá preparar un nuevo encuentro para 1957, en otra capital, y estudiará también las mociones presentadas sucesivamente por Zavattini, Iuskievitch, Autant-Lara, Alazraki, etc., para promover un festival de cines nacionales.**

Gérard Phillipe y Joris Ivens filman los interiores de "Till Eulenspiegel", donde el primero que, además, actúa en la obra, se consagra como director cinematográfico. El productor y director William Dieterle se prepara en Alemania para filmar una película basada en el "Peer Gynt", de Ibsen. En Japón, Akira Kurosawa, el director de "Rashomon" y de "Los siete samurais", acaba de terminar "Vivir de miedo", cuyo personaje central, interpretado por Toshiro Mifune, que también hizo el papel más importante en los dos films nombrados, es un anciano japonés que vive aterrorizado ante el peligro atómico.

**Enorme expectación produce el anuncio del próximo estreno de la "Orestiada", de Esquilo, en el teatro Marigny, bajo la dirección de Jean Louis Barrault, con máscaras de coro de Padouan Sartori, escenografía de Félix Labisse, trajes diseñados por Marie Heléne Dasté y música de Pierre Boulez.**

## Estocolmo

El jurado de los Premios Internacionales de la Paz se reunió en Estocolmo, en abril, para discernir los premios correspondientes a 1955. Los premiados fueron: Irene Joliot-Curie, ilustre científica francesa, a quien se otorgó el premio con carácter póstumo; el pintor chino Chi-Pai-she; el novelista griego Nikos Kazantzai y el sacerdote norteamericano William H. Melish, de la Iglesia Episcopal de la Santísima Trinidad de Nueva York, cuyo libro "Sermones de Paz" tuvo hace poco un éxito muy grande en los Estados Unidos.

## Amsterdam

**En Amsterdam, en conmemoración del tricentenario del nacimiento de Rembrandt, el Rijksmuseaum expone un centenar de sus telas y más de ciento veinte grabados. La exposición ocupa varias salas, que corresponden a las diversas épocas del pintor.**

## México

La editorial mexicana Fondo de Cultura Económica publicará pronto la correspondencia de Jorge Guillén con Federico García-Lorca, precedida de un estudio de Guillén sobre la obra de García-Lorca. Ambos poetas mantuvieron correspondencia durante muchos años.

## Nueva Delhi

**Por iniciativa de los escritores indúes, se prepara un Congreso de Escritores Asiáticos. Ya funciona en Nueva Delhi un comité encargado de su organización.**

# EXPOSICIONES DEL MES

## UNIVERSIDAD DE CHILE

*** PABLO BUCHARD, maestro consagrado por el Premio Nacional de Arte, quien en una retrospectiva mostró lo más característico de su obra, representa dentro de nuestra pintura un aporte importante. A pesar de lo limitado de su visión, tal vez a causa de esa misma limitación, alcanza en sus obras —casi todas de pequeñas dimensiones y en las que trata de preferencia flores y paisajes— una hondura expresiva hecha de delicadeza y de gracia, un acercarse a las cosas con amor, dignificándolas a pesar de la humildad del tema, hasta mostrar a través de ellas una imagen total de la naturaleza trascendida por el impulso creador.

*** **UN JOVEN ARTISTA nos sorprendió con una magnífica exposición de esmaltes sobre metal realizada antes de viajar a Europa. Ahora, Hugo Marín regresa enriquecido por dos años de constante trabajo y estudio en el Viejo Continente. En el aspecto técnico, no hay cambios, ya que el material empleado no permite mayor libertad en ese terreno. En lo plástico, en cambio, hay una evolución bien notoria. El color, antes sombrío y denso, se ha aligerado, aclarado, llegando a imprevistas sutilezas de matización. En realidad, se trata de pintura esmaltada, pero consiguiendo efectos que sería imposible lograr con otro medio, como el óleo, por ejemplo. El dibujo se ha hecho también más sereno, lo mismo que la composición. La estilización vermiforme de las figuras, sin embargo, produce la sensación de algo embrionario, inacabado.**

*** CON EL TITULO de "Dibujos originales de artistas europeos" se expuso en esta sala un conjunto en el que figuraban artistas de renombre, traído a nuestro país por un coleccionista particular. Bastante pobre en cuanto a la calidad de los trabajos, tiene un valor más bien humano, pues conmueve ver las líneas trazadas en cualquier papel por la mano de Tolouse Lautrec o Gauguin. Es conveniente señalar la importancia que nuestros pintores y escultores, y también nuestro público, tengan la oportunidad de conocer las creaciones de artistas extranjeros. Desgraciadamente, dificultades de todo orden, en especial económicas, impiden un mayor intercambio, cuyos beneficios serían evidentes para nosotros.

## INSTITUTO CHILENO-BRITANICO

*** **TAN IMPETUOSO como joven, Gastón Orellana muestra ya una clara orientación en su pintura. Lo atraen los temas populares —marineros, parejas de novios, borrachos— de los que se desprende una poesía nacida de la sinceridad con que están vistos, pero no siempre es feliz en la solución de los problemas que le plantean. Sin embargo, cualquier reproche que pueda hacérsele, pierde validez ante la fuerza de su dibujo incisivo, casi cruel, y de su color de estridencias bien equilibradas.**

Gastón Orellana

## GALERIA BEAUX ARTS

*** **NEMESIO ANTUNEZ y Sergio Larraín realizaron una jira al sur del país, producto de la cual fue una exposición conjunta de acuarelas y fotografías. Es poco lo que puede agregarse a lo ya dicho sobre la pinturas de Antúnez, maestro de jóvenes, joven maestro él mismo, de modo que sólo ratificaremos aquí sus extraordinarias dotes. Sus acuarelas nos dan una imagen distinta, más depurada, de un tema tan explotado —con mayor o menor fortuna— por muchos de nuestros pintores.**

*** **Las fotografías de Sergio Larraín constituyen un ejemplo de lo que puede lograrse en este campo con una sensibilidad atenta y un sentido de la forma que escapa a las limitaciones mecánicas. La adecuada expresión de cada tema —paisajes: mujeres, niños y hombres del pueblo; rincones de calles o chozas— está dada por la calidad casi táctil de sus obras.**

*** CARMEN SILVA tiene ante sí una grave responsabilidad, ya que su obra, generalmente madura e intensamente expresiva, ha recibido unánimes elogios; consciente de ella, la joven pintora se esfuerza por evolucionar, introduciendo ahora el color como elemento constitutivo del cuadro, no como simple complemento del arabesco. La atmósfera sofocante y angustiosa de sus anteriores trabajos cede el paso ahora a una realidad menos dolorosa, que no excluye la delectación de lo material. En la mayoría de sus cartones logra aunar el color con la expresividad que la caracteriza.

# «LA VIUDA DE APABLAZA»

## *Obra clásica de nuestra dramaturgia*

*por Orlando RODRIGUEZ*

DEBE haber sido en 1927. En ese entonces, el teatro chileno, tan dejado de mano en nuestros días, florecía a través de las páginas de Antonio Acevedo Hernández, Armando Moock, Carlos Cariola y todos aquellos de chambergo amplio, de vivir bohemio y del chiste fácil, que mostraban su ingenio o sus ideas, desde las tablas del teatro Santiago, Coliseo o Politeama. Allí, al calor de las crónicas del "negro" Díaz Meza, surgió una figura delgada, que dos años antes, con el drama "Amo y señor", enfocaba desde su tribuna aristocrática encerrada en dos vinosos y tradicionales apellidos, a la clase media, que comenzaba a dar sus pasos como definitiva. Germán Luco Cruchaga se llamaba; mirada soñadora, aire de señorío inconfundible y un no se qué de calor humano parecía desprenderse de su apariencia externa.

Tituló la obra del 27, "La viuda de Apablaza". Era un drama tremendo, con esa fuerza que da la tierra agreste del sur fronterizo, donde el exuberante verdor de sus campos, de sus montes, contrasta con el aire húmedo y a la lluvia que parece haber sentado sus reales en los límites de Arauco.

La viuda era un personaje que Luco había conocido en Quitratúe (así se llamaba el pequeño pueblo de la frontera), y González en vez de Apablaza, su nombre original. Mujer tatuada con la violencia del clima helado del sur, tenía grabado en sus rasgos morenos, la vitalidad cuajada en una fuerte, pero femenina musculatura. Era "todo un hombre", repitiendo el título de Unamuno. Allí, en plena madurez, había envidiado de So González, un huaso a las derechas, que le había dejado su recuerdo y tierras que emparentaban el océano con la cordillera. "¡Puchas que era grande la viuda!", repitió más de alguna vez el inquilinaje que la conoció. Con sus faldas amplias, sus zuecos, su mandar hombruno y un corazón enorme, se ganó el respeto de la región. Pero, un un día cualquiera, de esos que escapan a la rutina del calendario, se enamoró del "malto del finao", como llamaba a su ahijado, producto de una de las aventuras que no conocieron estado civil, de su desaparecido esposo.

Con el devenir inexorable de los días, la pasión a destiempo de la viuda, se transformó en una obsesión donde el sentimiento se subordinaba al sexo.

El resto del drama se deslizó como en una novela de trágico realismo. Y Germán Luco lo recogió en tres actos apretados, cuyo lenguaje localista muestra las raíces españolas ancestrales matizadas con el giro regional, donde la picardía se alterna con la filosofía de la tierra.

En el desarrollo de la dramaturgia chilena, "La viuda de Apablaza" es quizás la muestra más auténtica y valiosa a lo largo de su desarrollo. Mariano Latorre la calificó, junto a "Cardo negro", de Acevedo Hernández, y "El tribunal del honor", de Daniel Caldera, como las tres más grandes obras de la literatura teatral chilena. Ello lo acotó en sus "Apuntes para la Historia del Teatro Chileno".

El Teatro Experimental ha entregado una versión de gran nivel artístico del drama de Luco Cruchaga. Ello ha permitido redescubrir ante nuestro público una obra que no alcanzó igual envergadura en la versión que otrora presentara Evaristo Lillo. En ese entonces, por razones que no cabe plantear, la obra pasó casi inadvertida. Hoy adquiere su real valor.

Pero Luco Cruchaga había mostrado su talento con anterioridad al 27. En las páginas satinadas de "Pacífico Magazine" o "Zig Zag", de los años 13 al 20, sus cuentos y sus crónicas del campo, que conocía por haber convivido largos años con los habitantes de la Frontera, aparecían junto a los artículos de Alberto Edwards, Angel Pino y Daniel de la Vega.

Cuando dio a conocer su drama en un acto y dos cuadros, "Bailabuén", donde el lenguaje cordillerano unida a la extraña psicología de los arrieros, entregaba la historia con un léxico que se repartía entre el cuyano y el chileno deformado por la región, superando a los propios modismos, permitió presentar a un autor teatral, de real mérito.

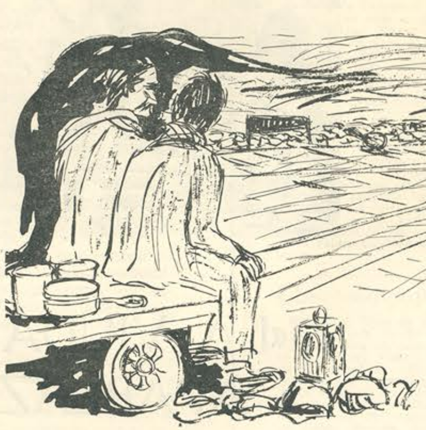
En 1936, Luco Cruchaga desapareció. Los diarios de entonces, destacaron en su página primera las producciones del silencioso hombre sureño. Prematura fue su muerte, pero en un caso distinto en nuestra literatura, dejó como legado su obra maestra: "La viuda de Apablaza". Algunos han querido emparentar al drama de Luco con "La malquerida" de Benavente, pero la verdad es que ambas en sus regiones distintas, con una psicología similar, son dos aciertos indiscutibles de la dramaturgia de todas las épocas.

En la obra de hace 30 años, Luco Cruchaga, como lo ha hecho a través de 40 años Acevedo Hernández, señaló un camino a los autores nacionales: la búsqueda de la expresión nacional, por encima de la influencia europeizante, donde el triángulo y el "boudoir" se han enseñoreado en nuestra joven escena por espacio de largos años.

"La viuda de Apablaza", pasará, sin lugar a dudas, a la categoría de pieza clásica de nuestra literatura.

# GUSTAVO

## *Cuento de José Miguel VARAS*



UNA noche me encontré con mi viejo amigo Gustavo. Estaba sentado encima de unos durmientes, comiendo fideos con porotos en la vianda. Negro, quemado, mucho más flaco y más viejo que antes. Cuando lo vi, me puse muy contento y me le fui a saludarlo.

—¡Hermanito!

Levantó los ojos, esos ojos hundidos que tiene ahora, metidos al fondo de socavones oscuros, tapados por las cejas despeinadas que siempre ha tenido, colorados y afiebrados con una forma amarilla por alrededor. Me quedó mirando muy tranquilo, como si me hubiera visto el día antes.

—Quiubo —me dijo.

—Puchas —le dije yo. ¿Así se saluda a un amigo después de tanto tiempo?

Dejó la vianda a un lado con mucha mesura, se limpió las manos en la chaqueta de cuero que andaba trayendo y nos abrazamos. Todo fue como de mala gana, así que se me pasó la alegría del encuentro. Piteó el tren y por ahí golpearon las manos. Vacilé entre irme o quedarme. Me quedé porque quería saber qué había sido del amigo; tren no faltaría después.

Estaba cerrado como ostra.

—Estamos trabajando aquí, arreglando la línea. Yo estoy a cargo de la cuadrilla— y apretó los labios como para que no saliera nada más.

—Bueno, pero qué ha sido de tu vida... En fin, qué has hecho, dónde has estado.

—Más o menos. He estado en varias partes. Por aquí, por allá.

Empecé a arrepentirme de haberme quedado. No se parecía mucho este Gustavo al de antes. Me fijé que se le habían caído casi todos los dientes. Mostraba todo el tiempo un gesto raro, desesperado. Daba cuidado.

En eso fueron llegando los demás trabajadores. Unos quince en total. Venían cansados y les brillaba la cara, pasados a sudor.

—Perdona —dijo Gustavo. Nos vamos a trabajar.

—¿A esta hora?

—Sí, tenemos que terminar esta misma noche, o si no, nos multan. Estamos a trato aquí.

—Te espero —le contesté, quiero hablar contigo.

Movió la cabeza como para decir que no, le vino una vacilación y partió con los demás.

Trabajaban como condenados a la luz de las lámparas, y el Gustavo no les daba respiro. Me fijé que le temían y que nadie hablaba.

Salí a dar una vuelta. En el almacén había unos jugando al dominó y otros tomando. Tomé un trago y salí otra vez. Poco había que ver, y con la oscuridad tampoco se veía. Me fui a mirar como trabajaban.

Terminaron después de medianoche. Había neblina. Todo tenía olor a tren, hollín y humedad. Hacía un frío de carajo. A mí me sonaban los dientes. Parecíamos bichos o algo, con las manos en los bolsillos,

- Pasa al frente -

# CORONACION

*Fragmento de una novela inédita de*

## *José DONOSO*

I

LLEVESELA no más Lourdecita. ¿Cómo se la voy a negar si la finada de mi mujer se la regaló? No, no le pague nada, si es suya y para usted se la crié. Eso sí que en Santiago no la vaya a dejar salir, mire que esta chiquilla es muy tonta y me la pueden hacer lesa por ahí. Hágala trabajar harto, que es bien alentada, y sufrida para el trabajo".

Estela lavaba, pero no perdía una palabra de la conversación entre su padre y su tía Lourdes. Jamás levantaba la vista si había un hombre cerca, menos si ese hombre era su padre. Siempre supo que esta ocasión era inevitable, y sin embargo, su mente jamás llegó a formular agrado o desagrado ante la idea de irse a Santiago, abandonando el fundo de donde nunca en sus diecisiete años saliera. A través de las hojas y racimos del parrón exiguo, la luz caía sobre los brazos de la muchacha que, desnudos hasta el codo, salpicaban en el jaboncillo de la artesa. Las zarzas separaban el jardín seco y el parrón, del camino polvoriento, y al otro lado se extendía hasta los faldeos azules el gran abanico de las viñas.

—"Estela..." llamó el padre.

Ahora iba a suceder. Lo que hasta el momento sucediera ajeno a su voluntad y casi ajeno a su conocimiento, iba a incorporarla en su desarrollo: su padre se lo iba a comunicar directamente. Sacó los brazos del jaboncillo, que temblaba a la luz de la tarde. Luego, secándose las manos en el borde de la falda, se acercó a su padre.

—"¿Tienes zapatos?", preguntó él.

—"No..."

La voz de Estela apenas se oyó. A la sombra de sus pestañas había sólo dos ranuras oblicuas y húmedas.

—"Bueno, mañana vamos al pueblo entonces. ¡No puedes irte a Santiago sin zapatos!"

Asintiendo, la muchacha no levantó la vista de sus pies embarrados.

—"Tan vergonzosa esta chiquilla", dijo Lourdes. "No seas tonta, hija, vas a ver lo bien que lo vas a pasar en Santiago. ¡La casa de misiá Elisita es tan grande y tan linda! Y te voy a llevar al zoológico y al parque, vas a ver..."

Lourdes era tía de Estela, hermana mayor de su difunta madre. Siempre mínima de estatura, había engordado de tal modo con los años que al caminar parecía más bien que rodara lentamente. Lentamente no sólo a causa de sus buenos ochenta años, sino también porque las várices le impedían toda clase de agitación. Pero ni las serias recomendaciones del doctor Gros, médico de cabecera de misiá Elisita, le habían restado gustos por la vida. Los mofletes, donde la presión alta dibujaba mapas rojos en la salud de otrora. se agitaban siempre con risas y con un incesante cotorreo amistoso. Y al ver una fuente de pastel de maíz, por ejemplo, o una empanada fragante, sus ojos viejos se fruncían hasta quedar convertidos en puntitos de goce detrás de las gafas redondas.

Todos los años pasaba su mes de vacaciones en casa de su cuñado, inquilino en un fundo de la zona viñera. Lourdes tenía derecho a este mes de vacaciones, y por eso, aunque sin mayor entusiasmo, se lo tomaba. Sin gran entusiasmo porque sabía que mediado el veraneo se impacientaría por regresar a la regalada vida santiaguina, ya que el campo la agotaba con el trabajo en que, a pesar de las protestas de la familia, insistía en tomar parte, y con la estrechez de la casa mísera. Y en la última semana de su mes contaba los días que le faltaban para hacer su maletín y regresar a casa de misiá Elisa, donde trabajaba desde hacía más de cincuenta años.

Pero este año su visita al campo tuvo un objetivo preciso: cobrar a su cuñado la palabra de regalarle a Estela. Nada dijo Lourdes las primeras semanas. Pero vigiló a la muchacha, probando continuamente su mansedumbre y su voluntad. Además, le aconsejó que no se jibara al andar, y le explicó que era necesario ser mucho más meticulosa en el aseo de su persona. Planteó el problema a su cuñado sólo cuando estuvo cierta que la muchacha era apropiada, y éste no puso inconveniente a que Estela partiera con su tía para cuidar a la pobre misiá Elisita, que estaba enferma desde hacía tantos años y para quien era tan difícil hallar cuidadora. Poco antes que Lourdes saliera de veraneo, la última cuidadora había abandonado el servicio, furiosa, como todas las demás, después de sólo un mes.

Lourdes dedicó los últimos días antes de regresar a Santiago, a recorrer las casas de los demás inquilinos para comprarle huevos frescos. Mandó a los sobrinos de Estela a recoger mora para dulce. Hizo que estiraran el cogote a los dos pollos que le ragalaron, y pasó toda una tarde desplumándolos, sentada en un cajón de azúcar en el pequeño corredor de la casa. También le amasaron pan de grasa —que tanto le gustaba a don Andresito— y anudando todo este botín veraniego en paños blancos, lo acomodó en dos canastos.

Los dos hermanos mayores de Estela le hicieron una pequeña maleta de madera. Ella lavó y planchó sus escasas ropas y las puso dentro. Irse del campo no le importaba gran cosa. Sus hermanos casados vivían con sus familias en casa de su padre. Sus cuñadas lo cuidarían bien. Su propia función, por lo demás, había sido siempre tan insignificante en la casa, su existencia de tal manera dominada por el resto de la familia, que no le importaba irse. Pasar de esa dominación a la dominación un poco vaga y ciertamente bondadosa de tía Lourdes no sería duro. Ella por lo menos no se emborrachaba. Además, tenía un vestido de seda negra rameada con blanco. Quizás si ella pudiera comprar uno igual después de un tiempo.

Pero cuando en compañía de Lourdes subió al autobús destartalado que debía llevarlas al pueblo, lloró mucho. Lloró también su padre, lloraron sus hermanos, sus cuñadas, y lloró el sinfín de pequeños sobrinos zaparrastrosos que les pasaban las maletas, canastos, y paquetes mientra el chofer aprovechaba la demora para echar agua con un tarro al radiador humeante de la máquina. Estela estuvo llorando hasta que desapareció detrás de los árboles el techo de su casa donde la chuchoca y el ají coloreaban al sol.

En el pueblo, Lourdes se sorprendió al ver que su sobrina caminaba muy derecha, lo que la agradó porque significaba que la muchacha atendía a sus recomendaciones. Pero era tan mísera su indumentaria, tan pesados sus zapatos nuevos, que su apariencia no ganaba gran cosa con ello. Pero mientras tía y sobrina aguardaban el tren en la estación, los ojos de Estela, casi siempre gachos, se abrieron contemplando todo: el resoplido de vapor de una máquina, las mujeres de delantal blanco que pregonaban sandwich y frutas, las revistas de todos colores en los kioskos, la familia que regresaba del veraneo con niños colorados y gritones, con empleadas, chales escoceces y canastos. Pero Estela no preguntaba nada. Sólo cuando alguien la miraba sus párpados caían, y entonces sus ojos volvían a ser dos ranuras brillantes bajo el espesor de las pestañas.

- Del frente -

la chaqueta subida y todos doblados para repararnos del penetro.

Fuimos al almacén. Con el vino apareció el Gustavo de antes, pero no nos reconciliamos hasta que peleamos la amistad. Quedamos los dos sangrando algo, y machucados, quebramos una silla y a mí se me formó una abertura de carnes en la mano, que se me hinchó como una pelota. Pero la amistad es la amistad. Después a tirones, me fue contando su vida.

Tal como yo pensaba, la chilota con que se acomodó en Chillán no le había resultado bien. Al mes mostró la hilacha, no quiso trabajar y se puso gorda. Se pasaba el día botada en la cama, fumando y comiendo con todas sus amistades en la pieza, todas de la casa de la misma "tía" donde estaba cuando Gustavo la encontró. Mi amigo ganaba sus pesos porque tuvo la suerte de que se muriera el dueño de la carretela en que trabajaba y se la compró muy barata a la viuda. Una carretela es oro. Pero todo era poco, a pesar que él era hombre de estar en la casa más que afuera y que no era amigo de parrandas ni de vagancia.

—Yo tenía la casita bien puesta, como siempre me he hecho la ilusión.

Pero casi habría sido mejor tener un chiquero o una rancha de paja así no más. Llegaba a la casa tarde, cansado como perro. Siempre pensaba que iba a estar tranquilo, como quería, y que la Negra estaría de buenas. Pero cada vez estuvo menos de buenas y más de malas. Me gritaba por cualquier cosa y me insultaba de una manera como nunca a nadie le he soportado. Pero me tenía agarrado. No le podía pegar, ni casi contestar. Cuando ella hablaba me venía una cosa. Me quedaba mirándola sin saber que hacer y más parece que se enojaba ella. Al final la dejaba hablando sola y me iba a la otra pieza, que era donde teníamos el comedor. Ahí había un cajón con libros que un doctor de la casa de al lado nos había dejado a guardar. Yo agarraba un libro y trataba de leer, pero sentía como la Negra seguía hablando, gritando sola, caminando de un lado a otro. Yo miraba las letras y las palabras escritas, pero seguía pendiente de lo que pasaba al lado y esperando que se le pasara. Ultimamente ella tomó la costumbre de romper, y eso era lo que me dolía. Mientras leía y leía, sin entender nada, sentía los golpes y pensaba: "Ahora rompió el jarrito azul. Ahora un plato, o tal vez una taza". O también: "Si quiebra otro plato, voy a tener que comprar más para el domingo". Eso era porque los domingos siempre iba gente a comer.

—¡Por la madre! —dije yo. Pero a una mujer así yo la arreglo de un par de patadas y me mando cambiar.

Gustavo me miró furioso y me hizo callar: —¡Así no me habla usted de la Negra!

Lo que pasaba era que la quería mucho todavía. Pero no pudo aguantar más y se fue.

—Anduve rondando por ahí, trabajando en lo que cayera y comiendo poco. Arrancando malezas, cosechando trigo, haciendo desagües, abriendo bocatomas; de operario en una fábrica de conservas cerca de Valdivia y aquí, al final poniendo durmientes y arreglando líneas...

—¿Y cómo anda la cosa?

—Vamos pegando. —Y de repente me quedó mirando con los ojos medios mojados: Ya no aguanto más, hermano —le tembló la voz— en cuanto me paguen, me vuelvo donde la Negra.

No le dije nada por que vi que era inútil. Algo tomamos y la noche pasó corriendo. En la mañana Gustavo se puso otra vez arisco. Negó que quería volver y negó todo lo que me había dicho.

Su actitud no era una actitud de amigo. Enojado me despedí de él y seguí viaje.

# DESPREMIADOS

## *Cuento de Armando CASSIGOLI*

TODA la idea fue del Lolopepe. Al comienzo yo no quise aceptar porque me daba vergüenza y también porque se me ocurrió que los caballeros nos podían pillar y después mandarnos presos. Pero el Lolopepe ya le había dado un tajo al colchón y tenía la lana metida dentro de la camisa.

Además, el Lolopepe estaba tan flaco que el caballero de la Hospedería le decía: "quiltro". Los demás amigos y hasta yo mismo también le llamaba: "quiltro".

Yo no sé si fue por hacer un chiste, o porque estaba muy flaco, que el Lolopepe aprendió a ladrar, y ladraba tan bien, que muchas señoras al oírlo, estiraban el brazo y movían los dedos diciendo: ¡Pichito, pichito!

Claro está que el Lolopepe me dijo que para ir a la exposición tenía primero que lavarme para me creyeran el dueño de él, y que si no me lavaba ni me peinaba, podrían echarnos a los dos a patadas.

El mismo caballero de la Hospedería se rió mucho cuando yo le pedí que me prestara un jabón de olor para lavarme. Eso sí que después de lavarme se me pusieron los ojos vidriosos y me dio bastante frío, pero ya nos habíamos metido en el asunto y no había nada qué hacer.

Yo le dije al Lolopepe que él también tenía que lavarse, pero él me aseguró que con la lana encima ni se le notaría y, además, me dijo que se pegaría lana hasta en las manos y en los pies.

El Lolopepe me dijo que si nos resultaba el asunto nos podía ir bien, porque a él le habían dicho que a las personas que llevaban animales a la exposición les daban comidas y tragos, y si más encima el animalito gana algún premio, se lo dan al dueño en dinero sonante. Decía también que a los animales les dan muy bien de comer, y hasta les ponen camisitas de seda para el frío.

Esa mañana nos conseguimos un pan de cola y en un tarrito la deshicimos. En seguida el Lolopepe se sacó la ropa y yo le llené el cuerpo de cola; después le fui pegando todas las lanas que él había sacado del colchón, y hasta sobró para que con un trozo de camisa del mismo Lolopepe le hiciera un rabo chico cubierto de lana.

Cuando terminé de pegarle la lana, el Lolopepe se puso a ladrar, y si yo no hubiera sabido que era el mismo Lolopepe, le habría dado una patada diciendo: ¡Cállate, perro!

Con la correa, con que el Lolopepe se amarraba los pantalones, le hice un collar y con la cadenita que me robé del escusado de la Hospedería amarré al Lolopepe y salimos a la calle.

Claro está que el Lolopepe se veía un poco raro, con la parte de la cola tan levantada que parecía que se iba cayendo para adelante, con las patas traseras muy largas y las rodillas dobladas hacia adelante, en lugar de llevarlas dobladas para atrás como los demás perros. También las rodillas le llegaban hasta el pecho, siendo que a todos los perros le quedan derechas debajo de la cola. A pesar de que el Lolopepe parecía un verdadero perro, tenía un raro aire a rana y a oveja. Sin embargo, cuando ladraba, nadie habría sospechado que no era perro y que era el mismo Lolopepe.

Como eran cerca de las diez de la mañana, las señoras que habían salido a comprar cosas para el almuerzo se ponían a gritar, y ôtras se arrancaban y se metían a las puertas de las casas creyendo que el Lolopepe las iba a morder.

De repente el Lolopepe me dijo que paráramos en una esquina porque estaba cansado de andar en cuatro patas. Yo me reí y le dije que si lo que quería era otra cosa, levantara una pata arrimado a un poste. Pero el Lolopepe se anduvo enojando y me dijo que si yo seguía con las bromas se sacaba las lanas y no íbamos a la exposición y por lo tanto ninguno de los dos comería aquél día.

Yo dejé de reírme y le dije que era un chiste no más, y que me disculpara.

Cuando seguimos caminando, el Lolopepe me dijo que todos los perros que llevaban a la exposición tienen nombre y agregó que él quería llamarse "Pirata". Yo le dije que ese nombre no les iba a gustar a los caballeros de la exposición. Entonces él me dijo que le gustaría llamarse "Colo-Colo" o "El Cachaña".

Yo entonces le dije al Lolopepe que ninguno de ésos era nombre para perros, y que mejor lo llamaría "Boby", o "Alfonso" que es nombre exclusivamente para perros. Entonces el Lolopepe aceptó que lo llamara "Boby".

Seguidos de como quince chiquillos llegamos a la exposición. En la puerta había dos letreros, uno en inglés, y otro en castellano que decía: "Sociedad de perros".

Una señora olorosa de anteojos muy gruesos me pasó en la puerta una tarjeta y me dijo que le diera los datos del Lolopepe.

—¿Cómo se llama el animalito?

—¡Boby!

—¿Hijo de quién?

—De la señora Luisa.

—¿Fue presentada en alguna exposición anterior?

—No, porque murió en Temuco.

—¿El padre?

—Le llamaban "El Lechuga", y murió atropellado.

—¿Raza?

Como vi que el Lolopepe estaba cubierto de lana de oveja, respondí:

—¡Ovejero!

—¡Etá bien! Lléveselo a ese rincón y espere al jurado.

En el rincón había muchas señoras con perros que al vernos se quitaron hacia un lado por temor de que el Lolopepe les mordiera a sus animalitos.

Los animalitos se pusieron a oler al Lolopepe y a gruñir, pero con tantas olidas de los perritos, al Lolopepe le empezó a dar cosquillas y luego no pudiendo aguantar más se puso a revolcar en el suelo y a morderse una pata para no reírse.

Por temor de que fueran a descubrir al Lolopepe, yo me puse colorado y empezé a sudar. Pero en ese momento se me ocurrió espantar a los otros perros y gritarle al Lolopepe:

—¡Quieto Boby, que si no, no te voy a dar chocolates ni te voy a comprar la pelota que te prometí!

—¿Su perrito come chocolates? —me preguntó una señora muy viejita que estaba al lado mío.

—¡Sí, señora —respondí yo— pero prefiere el vino!

La señora viejita me miró muy sorprendida y no volvió a hacer ningún comentario.

En la exposición había muchos perros y perras, de todos los tamaños y de todas las razas. La mayoría estaban peinados como monstruos y llevaban cintitas amarradas por todas partes. Muchos tenían chombitas de lana y gorritos de terciopelo. Con todas esas ropitas hasta yo mismo podría haberme hecho un buen traje.

Algunas señoras y algunos caballeros con zapatos de gamuza le daban galletas a sus perros. Un joven rubio con el pelo muy largo me dio cuatro galletas y me dijo que eran especiales para perros finos. Yo le embutí dos galletas al Lolopepe y me guardé las otras dos para comérmelas cuando el joven se hubiera dado vuelta.

En ese momento una señora con cara de tristeza y sombrero amarillo tocó una campanilla y dijo que se iban a repartir los premios del concurso y que después invitaba a los dueños de los perros a pasar al casino porque les tenía algo preparado.

Yo me puse muy contento y el Lolopepe se puso a ladrar hecho una fiera mientras levantaba la cabeza y me guiñaba un ojo.

Antes de dar los premios, un caballero de zapatos de gamuza y voz de patrón se puso a discursearle a los perros y les dijo que si se portaban bien les iba a hacer una bonita fiesta para la Pascua. También dijo que el perro era el animal más parecido al hombre; que "Cuatro Remos" había sido un perro patriota que el filósofo Schopenhauer tenía un perro lleno de sabiduría, que el perro del presidente Alessandri sabía mucho de política, que los perros de San Bernardo estaban más cerca de Dios que muchos cristianos, y muchas más cosas bonitas acerca de los perros. Además dijo que la Sociedad de Perros la había fundado su abuelo y que éste era un orgullo que llevaba en la sangre.

La señora con cara de tristeza y sombrero amarillo volvió a tocar la campanilla y comunicó que el primer premio le correspondía a la perrita "Cinthya", hija de "Ronie" y de "Mamie". En seguida entregó al dueño, el joven rubio del pelo largo, un diploma y un cheque por varios miles.

Luego entregó el segundo premio, un diploma y otro cheque, a la anciana, dueña de "Feroz", hijo de "Agresiva" y "Aullante".

Fue descalificado en ese momento un perro de raza desconocida llamado "Alcalde".

El tercer premio se lo llevó un perro chileno: "Copihue", del que era dueña una señora inglesa. Los padres del perro eran "Bio Bio" y "Cueca".

Yo estaba tan decepcionado que me daban ganas de darle dos patadas al Lolopepe, pero entonces se acercó la señora con cara de tristeza y sombrero

- A la vuelta -

-De la vuelta -

amarillo y me dijo que a mi extraño perrito "Boby" le iban a hacer el Premio Extravagancia consistente en un diploma de honor y un cheque por dos mil pesos.

Al oír esto yo me puse colorado de emoción y sudando como un bruto me puse a saludar hacia todos lados.

Pero en ese momento sucedió que "Boby", es decir el Lolopepe, se paró en dos patas, y estirando la pata delantera, es decir una mano, hacia la señora con cara de tristeza y sombrero amarillo le dijo profundamente emocionado y agradecido:

¡Gracias!

Bastó esto para que la señora saliera huyendo a gritos y todas las personas presentes se pusieran a arrancar y a gritar como locas.

Los mismos perros, al ver lo que hacían sus amos, se pusieron a aullar y a ladrar saltando para todos los lados.

El caballero del discurso se paró encima de una mesa gritando: ¡Misericordia!, mientras el joven rubio del pelo largo se arrastraba por debajo de la misma mesa diciendo que alguien le había robado el cheque y el diploma.

Al poco rato, la gente, al notar que nosotros con el Lolopepe nos quedábamos tranquilos y no le hacíamos daño a nadie, se fue acercando poco a poco un tanto calmada.

Se aproximó entonces la señora, con cara de susto ahora, y sombrero amarillo y me preguntó a gritos:

—¡Dígame, luego! ¿Qué es? ¿Perro o humano?

El Lolopepe en cuatro patas movía la cabeza desconcertado y arrepentido mientras yo no hallaba qué decir.

—¡Hable hombre, si nosotros no mordemos! —volvió a decir la señora.

—¡Soy un niño! —contestó el Lolopepe desde el suelo.

—¿Y por qué se viste de perro, entonces?

—Bueno, es que yo no soy perro —respondió el Lolopepe con humildad.

—Me lo había figurado... ¿Y por qué no va a una Exposición de Niños?

—Porque soy muy crecido. Además siempre premian a los niños más gordos. Y Ud. me ve, ¿no?

—¡Es un impostor! —gritó un caballero flaco y calvo —¡Echenlos! ¡Que llamen a los carabineros!

—Sí, que llamen a los carabineros! —gritó otro.

Yo estaba desesperado. ¡En los lios que me metía el Lolopepe!

Pero en ese momento el Lolopepe hizo algo que nos libró de ir presos. Se paró arriba de la mesa y dijo:

—¡Señoras, si nos mandan presos me saco la lana y...!

—¡No! No! ¡Déjenlos ir! ¡Déjenlos ir! —gritaron a coro todas las señoras.

Entonces tomé al Lolopepe por la cadena y salimos corriendo de la Exposición, sin premios, sin diploma, sin nada.

En una esquina en que nos paramos a tomar aliento el Lolopepe comentó: —¡Así que para ganarse dos o tres porquerías uno debe ser un perro legítimo. ¡Buena cosa!

Yo le dije que era mejor que fuera definitivamente un niño, porque a los perros, por muy premiados en exposiciones que fueran, jamás se les habrían de ocurrir las ideas que a él se le ocurrían.

—¡Sí! —me dijo el Lolopepe—. ¡Tienes razón! Y seguimos corriendo. Yo, con toda la velocidad que daban mis dos piernas y el Lolopepe jadeante, en cuatro patas y con el rabo entre las piernas.

ACARIO COTAPOS Y EL DIRECTOR WOLF

# "INTRODUCCION A LA MUSICA DE NUESTRO TIEMPO"

ASI titula, Juan Carlos Paz su trabajo sobre las principales tendencias musicales que abarca la primera mitad del siglo XX. Su enfoque es crítico y no meramente descriptivo, se podría decir que es una obra polémica. Ella abarca desde el Impresionismo Debussiano, hasta las más modernas tendencias de la música, tales como el Dodecatonalismo de Arnold Schoenber, Alban Berg., etc., hasta el microtonalismo, la "música concreta" y la música electrónica.

Pero lo que nos ha movido fundamentalmente a interesarnos por esta obra de Carlos Paz, son los juicios que formula sobre la música de nuestro país, transcribimos la parte que el músico dedica a Chile:

"El folklore chileno es esencialmente hispánico, ya que no puede afirmarse que los elementos musicales araucanos que aún perduran no inciden en la expresión popular de la música del país. En efecto, la herencia araucana ha quedado alejada y desvinculada, sin proyección ni consecuencias mayores en la evolución actual del folklore chileno. Quizás se deba esto a la diferenciación esencial entre los elementos provenientes de la metrópoli y los vernáculos, cosa que pudo provocar una separación radical entreambos. Elementos básicos de la expresión musical araucana, como las escalas no exclusivamente pentatónicas, que hasta incluyen intervalos menores que semitono y, por otra parte, un abundante instrumental, resultan distintos de los que la corriente cultural hispánica implantó en el país. Consecuencia de esa imposición es que la música chilena de hoy deriva de la hispánica, ya sea por su origen o por su inspiración; lo cual es muy de lamentar desde el punto de vista de los microtónico. Por lo general, el primer compositor nativo cuyo nombre cada una de las repúblicas de Latinoamérica es el autor del himno nacional respectivo. En Chile no se encuentra una excepción a esta regla, pues Manuel Robles —1780-1837—, primer compositor chileno, fue a su vez autor del primer himno nacional del país. La primera ópera chilena —Teléfora— con sujeto autóctono, fue dada a conocer en 1846, y fueron sus autores Another German y Aguinas Ried".

"Como en otras repúblicas latinoamericanas, también dominó en Chile la ópera italiana del siglo XIX, a manera de valor supremo de esta etapa inicial del desarrollo musical del país, y las óperas "Caupolicán", de Remigio Acevedo, y "La Florista de Lugano", de Eleodoro Ortiz de Zárate, dan fe de esa adhesión incondicional. Fue ese el inevitable período de la música considerada como inofensivo pasatiempo; y eso, cuando había tiempo para dedicarle. Con Carmela Mackenna —1879—, Carlos Lavín —1833— y Enrique Soro —1884—, que estudiaron en Europa, la música chilena comienza a tomar conciencia de sí misma como factor cultural. A esos nombres hay que agregar los de otros compositores de la primera hora, como Alfonso Leng —1884—, Próspero Bisquertt Prado —1881—, Carlos Isamitt —1885—, Acario Cotapos —1889—, Adolfo Allende —1890—, para integrar de esa manera la primera generación de compositores de Chile, que a excepción de Enrique Soro, buscó otros recursos y otras fuentes inspiradoras que las ya demasiado cultivadas o de escasa calidad. Pero es con Pedro Humberto Allende —1885— que se inicia en Chile una continuada corriente musical creadora, a la vez que, a consecuencia de ello, el país adquiere una jerarquía dentro de la música americana. Este pionero de las modernas tendencias en su país contribuyó notablemente, con su prédica y con su obra, desde la cátedra u otros cargos oficiales, a la penetración y el afianzamiento de una vida musical efectiva. René Amengual Astaburuaga, Alfonso Letelier Llona, Pedro Núñez Navarrete, Jorge Urrutia Blondell, han sido discípulos suyos".

"En esa época de iniciación, es Carlos Lavín quien divulga en revistas y periódicos las estéticas de Francia más recientes. El italianismo es como movido en sus cimientos, y la aparición de Wagner en el teatro y la sala de concierto, concluye por demolerlo. Pedro Humberto Allende, conferencista, divulga las bases teóricas de diversas disciplinas de la música; Juan Casanova Vicuña —1895—, compositor y director de orquesta, llega a dar a conocer composiciones de Debussy y de Ravel: tal es el balance de los años iniciales".

"En 1923, la fundación de la Sociedad Bach señala un jalón decisivo en la vida artística de Chile, seguida de la organización de la Orquesta Sinfónica —1926—, de la reforma del Conservatorio Nacional de Música —1928—, y de la creación de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Chile —1929—, debido todo ello a la iniciativa e incansable actividad y fe de Domingo Santa Cruz Wilson —1899—, de Armando Carvajal —1893—, y otros más. A la vez se desarrolla la labor de los nuevos compositores: Pedro Negrete Woolcock —1893—, Alfonso Letelier Llona —1912—. De todos los compositores de Chile se destaca en forma notable uno de los más viejos —Acario Cotapos— por su inventiva y su originalidad sorprendentes, que se desplazan con una libertad de procedimiento a menudo paradojales, pero de auténtica y renovadora musicalidad. Pedro H. Allende a su vez ganó el merecido prestigio que lo rodea, a causa de la cantidad y en buena parte a la calidad de la labor creadora que llevó a cabo. Domingo Santa Cruz, coqueteando con el atonalismo centroeuropeo, creó la esperanza de algo distinto de lo que es habitual en Sudamérica; pero su retroceso subsiguiente a cómodas y demasiado consonantes e hindemithianas actitudes académicas, disiparon esa esperanza y esa fe. El resto de los compositores de Chile muestran muy escaso espíritu de superación, a la vez que un pulido, conformista y anacrónico arte de entresaca, atento únicamente a resolver pequeños problemas técnicos dentro de procedimientos infinitamente superados. Los pocos jóvenes agrupados junto a Free Focke son la excepción".

"De manera que la arrolladora marcha de los acontecimientos musicales en Chile, iniciada con la fundación de la Sociedad Bach, benefició grandemente al país en cuanto al conocimiento y la difusión de la música y la creación de organismos capaces de cumplir con su misión: conservatorios y escuelas de música, orquesta sinfónica, agrupaciones corales, famosos solistas, revista musical, Instituto de Extensión Cultural, etc. En la creación musical, en cambio, solamente ha producido Chile dos personalidades logradas, teniendo siempre en cuenta la jerarquía del medio y la escala de valores que la música de Chile pueda exhibir: Pedro Humberto Allende y Acario Cotapos. El resto, ya hemos visto que progresivamente ha ido encasillándose en una retórica perfectamente negativa, a excepción de Pablo Garrido".

"Cotapos, discípulo de Ernst Bloch y de otros maestros, en New York puede decirse que es un autodidacta, pues la rebeldía ante cuanto significó disciplina escolástica fue una de sus características dominantes. De su perpetuo estado de vehemencia, rebeldía y exaltación, a base de intuición pura ha resultado una originalidad que al menos tiene la virtud de bastarse a sí misma, ya sea en franca acción comunicativa o en una reticencia que suele llegar al plano de lo esotérico; todo lo cual puede ser observado en sus dos series de "Preludios", para orquesta, en la "La llamada de la Tierra" poema para orquesta, "Le Detachement Vivant", para voz y orquesta de cámara; "Voces de Gesta", sobre texto homónimo de Ramón del Valle Inclán; "El Pájaro Burlón" para la escena lírica".

"Pablo Garrido —1905—, compositor y director de orquesta, muy vinculado a centros intelectuales europeos y americanos, optó algunas veces por actitudes vanguardistas procedentes del período posterior a la primera guerra mundial, introduciéndolas prematuramente en su país. Creó la primera "jazz-band" chilena —1923— y presentó un programa de música futurista en Valparaíso —1925—. En su "Rapsodia Chilena" y en "Fantasía Submarina", para cuarteto de cuerdas y piano y para orquesta, respectivamente, queda la constancia de aquellas influencias y probaturas. "Ventana de Jazz", "Pieza a Cuatro", "Interludio Dramático", "Apunte Afrocubano", para variadas combinaciones instrumentales, y algunas canciones, comprende su producción de mayor categoría. Ha escrito una interesante "Biografía de la Cueca". Por último, cabe citar a Juan Orrego Salas, ecléctico internacional y abundantemente retórico".

Estos son los términos en que Juan Carlos Paz se refiere en la obra que aludimos a la música de nuestro país.

P. V.
Santiago, 6 de julio de 1956




Radio
Electricidad
ALTA FIDELIDAD

Tocadiscos 3 velocidades
Lámparas - Estufas
Artefactos eléctricos

CONSULTE FACILIDADES

ELECTRON

Juan Schneider S.
Agustinas 1161 - Local 6
Fono 65001

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE EXTENSIÓN DE ARTES PLÁSTICAS DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE

| | | |
|---|---|---|
| Guillermo Felú Cruz, Eugenio Pereira, Waldo Vila y Antonio Romera . . . | Monvoisin | $ 600 |
| Gabriela Mistral, Tomás Lago y otros . | Roa | 300 |
| Waldo Vila y Giorgio Valli . . . . . | Bontá | 600 |
| Luis Droguett Alfaro . . . . . | Abarca | 300 |
| Aldo Torres Púa . . . . . | Sergio Montecino | 50 |
| | Antonio Smith | 300 |

En preparación: Héctor Cáceres, Julio Ortiz de Zárate . . . . . .

Suscripción y venta en la Facultad de Bellas Artes y en la Librería Universitaria

LIBRERIA
PUEBLOS UNIDOS
PIZARRO y TORO LTDA.

LE RECOMENDAMOS
Novedades de gran interés para su BIBLIOTECA

Historia del Movimiento Obrero en Chile, por Hernán Ramírez Necochea . . $ 650
La Comunidad Indígena en América y en Chile, por Alejandro Lipschütz . $ 800
Hollywood (el mundo del cine visto por una antropóloga, por Hortense Pondermaky . . . . . $ 1.400
La Noche de Don Juan, por Alberto Moravia . . $ 1.125

¡VISITENOS!
Envíos contra reembolsos
Pasaje Metropolitano
Alameda 723 - Local 94

APARECIO
NUEVAS ODAS ELEMENTALES
de
PABLO NERUDA

Adquiéralo en las buenas librerías y en:
EDITORIAL LOSADA LTDA.
Av. General Bulnes 103 - Teléfono 86320
Santiago
Reembolsos a provincias

COMPRE O VENDA SU AUTO O CAMION A

SOLIMANO
ALAMEDA 1686

EDITORIAL UNIVERSITARIA, S. A.

AMERICA NUESTRA

Augusto Céspedes.— El Dictador Suicida (cuarenta años de historia de Bolivia).
Juan Bosch.— Cuba, la isla fascinante.

BIBLIOTECA HISPANA

Calderón de la Barca.— El Alcalde de Zalamea - El Dragoncillo - La Rabia - Valera Pepita Jiménez.

SABER

Julio César Jobet.— Los precursores del pensamiento social en Chile.
René León Echaiz.— Interpretación histórica del huaso chileno.

LIBRERIA UNIVERSITARIA

Libros de arte, literatura, música, arquitectura, ingeniería, filosofía, técnica, etc. y apuntes de clase

SALA DE DISCOS

Scarlatti. Sonatas para piano, 1ª y 2ª Serie (Kathleen Long)
Bruch. Concierto para violín y orquesta (Campoli, solista)
Bach. Partita para violín solo (Campoli)
Bach. Clavecín bien temperado (Libro II. Preludios y fugas del 9 al 16 (W. Landowska
Roy Harris. Sinfonía Nº 3 en 1 movimiento
Howard Hanfon. Sinfonía Nº 3 en La menor

SALA DE VENTAS ALAMEDA 1058 - TELEFONO 64914

INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL
UNIVERSIDAD DE CHILE

ORQUESTA SINFONICA DE CHILE

CONCIERTOS DE AGOSTO

BAJO LA DIRECCION DEL MAESTRO
PAUL KLECKI

Viernes 3 de agosto:

| | |
|---|---|
| Weber | Obertura Oberón |
| Honegger | Sinfonía para cuerdas |
| Beethoven | Sinfonía Nº 4 |

Viernes 10 de agosto

| | |
|---|---|
| Beethoven | Leonora Nº 3 |
| Mozart | Concierto para piano y Orquesta Solista: Edith Fischer |
| Haydn | Sinfonía Nº 9 en Do menor (Londres) |
| Hindermith | Concierto Filarmónico Opus 38 |

Viernes 17 de agosto:

| | |
|---|---|
| J. S. Bach | Suite en Do Mayor |
| Smetana | El Moldaba |
| Mahler | Primera Sinfonía |

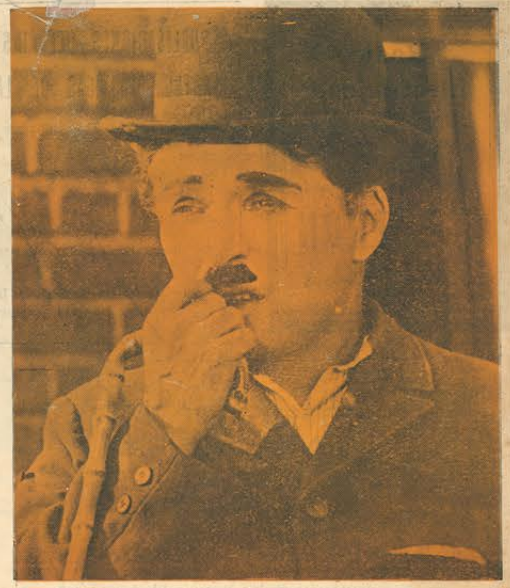
Viernes 24 de agosto:

| | |
|---|---|
| Brahms | Cuarta Sinfonía |
| Obra chilena | |
| Debussy | El Mar |


Impresores: Talleres Gráficos LAUTARO.

# *Visita a*
# CHAPLIN

*por Cedric BELFRAGE*



**En su Villa de Vevey, en Suiza, él recibe a cualquiera que le interese como personaje: desde el ex rey de Italia, al Grande de España Conde de Bellanca. Pero durante la estada de Chu En lai en Ginebra fue Charles Chaplin quien lo visitó.**

"No tengo nada más que ver con América. Ni siquiera, si Jesucristo se convirtiera en presidente volvería".

El hombre que hablaba así ha representado más que ningún otro a los ojos del mundo, el mejor rostro de América. Le respondí que era duro para mí, americano, oír esta cruda opinión. Aunque yo fui puesto al margen, estoy decidido a volver a América. (El autor de esta entrevista, director del The National Guardian, fue expulsado de los Estados Unidos en el verano de 1955).

Antes de hablar Charlie Chaplin titubeó un instante. "Sí, dijo, yo soy amargo, muy amargo. Pero piense que durante quince años me han azuzado contra la gente, me han perseguido como a un delincuente. Una vez, por fin, me amenazaron de condenarme a veinticinco años de prisión por trata de blanca o algo parecido. A pesar de lo amargamente que exprime, ésta, su implacable opinión sobre América, Chaplin habla todavía emocionado, con efusión, de la mujer que, durante el gran proceso, se quedó entre el jurado con el rostro impertérrito, y después de la acusación se le acercó para decirle: "No pueden hacer esto contra usted. América es todavía un país libre".

"Yo soy el de siempre, un rebelde con un poco de gitano adentro. Tenía doce años y vivía en el East End de Londres. Me enfurecí cuando me dijeron que no podía ir a la calle porque tenía que pasar el rey con todo su séquito. Alegué contra la diferencia de clase que impedía a los muchachos miserables como yo salir por las calles y cuando hace cuarenta y cinco años partí para América habría preferido trabajar como cualquier obrero allá, que ser Lord en Inglaterra".

Pero una noche me convertí en celebridad, después de haber sido un hombre solo amedrentado y tímido. Fue la cosa más extraordinaria que me ha sucedido. Me di cuenta de ésto, repentinamente, mientras viajaba desde Hollywood a Nueva York en 1916, inmediatamente después de haber filmado mi primera película. Me detuve para ir a un peluquero en Alburquerque, Nueva México, y de súbito me encontré arrancado a la fuerza del compartimento del vagón. El tren tuvo que esperar mientras el alcalde y una multitud ofrecía un banquete en mi honor en la estación toda enbanderada. En Chicago debí tomar el tren a la carrera para escapar de mis admiradores. En Nueva York, la policía, temiendo tumultos, me transportó a escondidas, en auto hasta el hotel. Los diarios llevaban a grandes letras en la primera página: "El está aquí".

"Si bien yo he vivido tanto tiempo en los Estados Unidos, nunca me sentí, del todo, en mi casa. Es delicioso encontrarse de nuevo en Europa, ¡verdaderamente delicioso! ¡Y Hollywood, qué se puede decir de una industria donde se ganan fortunas gracias al público, sin que se piense en donar ni un solo millón para una cátedra de arte dramático en esta o aquella universidad, o construir un nuevo pabellón en un hospital. La sola cosa que Hollywood ha sabido ofrecer a la comunidad es un hipódromo..."

"¡Compañeros! Sí, yo os saludo como compañeros y saludo como compañeros a nuestros aliados rusos". Cuando Chaplin, al principio de la guerra, dijo estas palabras a un Comité de Ayuda a Rusia, donde él representaba al ministro americano en Moscú que se encontraba enfermo, delante de diez mil ciudadanos de San Francisco, dio el primer paso por el camino del exilio. Poco después comenzó el proceso por la paternidad. Y Chaplin se comprometió más y más veces como comunista con discursos que tuvo en Nueva York y en Chicago, en los cuales pedía la iniciación de un segundo frente: "Los rusos por cientos de miles mueren por nosotros. Pero yo sé que los americanos están acostumbrados a pelear por la justa causa y, cuando es necesario, morir por ella".

Durante "la caza de las brujas" en la post guerra, el Comité por la lucha contra las actividades antiamericanas pretendió que Chaplin rindiera cuenta de su comportamiento político y moral. El contestó que no era comunista y que nunca lo había sido, que no sabía nada de comunismo y no podía odiar una cosa que no conocía. Su muy respetable y conformista abogado le dio a entender que las cosas se podían solucionar muy fácilmente si él consentía en hacer una declaración contra el Partido Comunista. El rehusó.

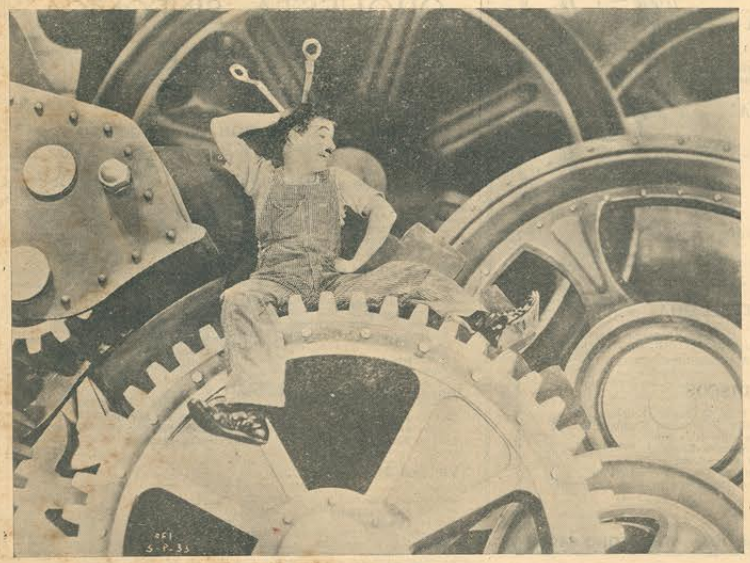
En Europa se hizo todo lo posible por recibir a Chaplin como un gran artista y mostrar desprecio hacia sus perseguidores americanos. Los miembros más eminentes de las Cámaras Inglesas dieron un banquete en su honor. Chaplin, que estaba sentado al lado de Herbert Morrison le preguntó por qué el gobierno laborista había vendido Inglaterra a Washington tan barato sin obtener casi nada en cambio. Cuando él agregó que consideraba toda la política de la guerra fría como un error, Morrison, contestó: "Yo soy de otro parecer". Y se apartó, bruscamente, de él.

En una comida en la Dickens Society, en la cual Chaplin fue invitado como huésped de honor, se declaró como autodefendiéndose "un provocador de paz" (o también partidario de la paz) por sus ideas sobre la guerra fría. Definió la bomba atómica como "el mayor delito posible", y dijo: "Si Dickens viviera todavía, habría sufrido por esto desconsoladamente". Declaró que la guerra era un medio anticuado de resolver los problemas. "Se pueden hacer prisioneros o fusilar a todos los comunistas, pero otros vendrán en su lugar a exigir pan y justicia".

El más célebre de los muchos hombres que la guerra fría ha expulsado de sus casas, habita hoy al borde del lago Ginebra. La casa de Charlie Chaplin se encuentra rodada de viñas en terrazas escalonadas que van hacia el lago, una villa con bellísimos árboles frutales, flores y con una magnífica piscina.

Como en los tiempos pasados, en California, a su puerta hay un aflujo continuo de celebridades y personajes de sangre azul que todavía adulan al viejo muchacho del East End, aquel muchacho que Chaplin no ha dejado nunca de ser. El recibe a cualquier persona, que de un modo u

- Vuelve a la pág. 10 -



CHAPLIN EN «TIEMPOS MODERNOS»